

PUEBLOS INDÍGENAS

ESTADO DE SITUACIÓN EN BOLIVIA



2019

Victor Cuizara

PUEBLOS INDÍGENAS: ESTADO DE SITUACIÓN EN BOLIVIA 2019

Por: Victor Cuizara Atanacio

Año 2019

La Paz - Bolivia

INDICE

1.	A manera de Introducción	5
2.	Los pueblos indígenas en Bolivia	5
a)	Población	6
b)	Territorios	6
c)	Historia.....	7
d)	Cultura y cosmovisión	8
3.	Organización social y sistema de gobernanza de pueblos indígenas	9
a)	Parentesco	9
b)	Sistema de gobernanza y derecho consuetudinario	9
c)	Estructuras de gobierno en territorios indígenas.....	10
d)	Género y generación	11
e)	Implicaciones	11
4.	Marco legal y derechos indígenas	11
a)	Reconocimiento de derechos colectivos	11
b)	Protección de tierras y territorios indígenas.....	12
c)	Territorio y Autonomías Indígenas Originario Campesino (AIOC).....	14
d)	Usos culturales del territorio	15
e)	Protección de conocimiento y prácticas tradicionales (salud, educación).....	15
5.	Situación socioeconómica indígena	16
a)	Indicadores socioeconómicos	16
b)	Acceso a servicios públicos	19
c)	Economía indígena	20
d)	Migraciones	21
6.	Situación territorial.....	22
a)	Sistema de tenencia de tierra y territorios indígena	22
b)	Implicaciones para programas de desarrollo	22
7.	Apreciaciones finales.....	22
a)	Prioridades de los pueblos y desafíos para el desarrollo.....	22
b)	Prioridades y acciones de gobierno	23
c)	Áreas de intervención recomendadas	23
d)	Estrategia de intervención	24
8.	ANEXOS.....	27
9.	Bibliografía.....	44

Tablas

Tabla 1 Población indígena urbano - rural	7
Tabla 2 Diversas estructuras de los Pueblos Indígenas.....	10
Tabla 3 Saneamiento de tierras en el INRA	13
Tabla 4 Consolidado nacional de Verificación y Evaluación de Siniestros por departamento - Campaña Agrícola 2018/2019	14
Tabla 5: Extrema pobreza según población indígena/no indígena	16
Tabla 6: % de conclusión en la educación por niveles	17
Tabla 7: % de adolescentes de 15 a 19 años que ya son madres o que están embarazadas	19

Gráficos

Gráfico 1: Población indígena por género	11
Gráfico 2: Acceso a Salud en casos de enfermedad Población indígena – no indígena	18
Gráfico 3: % de Acceso a servicios básicos en pueblos indígenas - no indígenas	19
Gráfico 4: Producción ancestralmente cultivado	21
Gráfico 5: Lugar donde vivía hace 5 años atrás	21

Anexos

Anexo 1: Naciones y Pueblos por Auto Identificación	27
Anexo 2: Mapa de Bolivia con poblaciones indígenas	29
Anexo 3: Historia resumida de los pueblos indígenas	30

PUEBLOS INDIGENAS EN EL ESTADO PLURINACIONAL DE BOLIVIA

1. A manera de Introducción

El presente es un esbozo de inquietud por conocer la situación en la que se encuentran los pueblos indígenas en el Estado Plurinacional de Bolivia, toda vez que, para realizar políticas o proyectos que puedan beneficiar a los distintos sectores de la población, es fundamental tener aproximaciones del estado en el que se hallan dichas poblaciones, toda vez que la población indígena representa aproximadamente el 41% por autoidentificación, según el Censo 2012. En este sentido, para realizar el análisis correspondiente, fue muy difícil conseguir datos por segmentos poblacionales y fundamentalmente datos desglosados por nación y pueblo indígena en lo que concierne al estado en el que se hallan en su desarrollo económico, político y social.

Sin embargo, cuando uno visita las comunidades, puede constatar la situación en la que se encuentran insertos, con fuerte influencia de los medios de comunicación, las tecnologías de comunicación como el celular, el sistema educativo, las instituciones del Estado, que ejercen fuerte influencia e incidencia en la pérdida de su identidad, con fuerte apego a la cultura del sistema estatal, al punto de que a los niños se les prioriza la entonación del himno nacional de Bolivia traducido a su idioma, aunque ello no implique entender qué es lo que signifique su contenido.

Muchos procesos como las autonomías indígenas o la titulación de tierras han quedado rezagados, debido a que las mismas no han prosperado de manera significativa. En el caso de las autonomías indígenas, cuentan con mayores trabajos por realizar debido a las competencias que les otorga la normativa; sin embargo, los recursos económicos no significaron una mejora en sus ingresos a recursos económicos, en cuanto a la titulación de tierras se fue ralentizando en comparación a la otorgación de títulos individuales o privados fundamentalmente beneficiando a medianos y grandes empresarios, muy ligado a la priorización de parte de las instituciones del Estado a la otorgación de cuadrículas para la explotación minera a favor de pequeños grupos de personas (dizque cooperativistas) a pesar de la oposición de las comunidades y previa supuesta realización de consultas previas las mismas se constituyen en meros instrumentos formales para arremeter contra poblaciones y comunidades indígenas.

En consecuencia, los pueblos indígenas se encuentran fuertemente amenazados en sus realidades cotidianas y fortalecidos en el discurso estatal, bajo el paraguas de Estado Plurinacional.

2. Los pueblos indígenas en Bolivia

Las luchas y resistencias de los pueblos indígenas desplegadas constantemente en sus historias contra las políticas discriminatorias y de sojuzgamiento son una constante, desde la colonia pasando por el Estado republicano, incluyendo nuestros días. Sus logros obtenidos, siempre fueron a base de sacrificio; entre los últimos y más notorios se puede mencionar la “Marcha por la Dignidad y el Territorio” (1990), llevada a cabo por los pueblos del oriente, demandando el reconocimiento jurídico de sus territorios y la refundación del país, a la que se sumaron voces de la mayoría de la población boliviana.

La Constitución Política del Estado Plurinacional de Bolivia, fue elaborada con la participación de organizaciones sociales y pueblos indígenas, aprobada mediante referéndum el 25 de enero de 2009 y posteriormente promulgada y publicada en la Gaceta Oficial el 7 de febrero de 2009. En el documento, se reconoce la preexistencia de 36 pueblos indígenas, además del pueblo Afroboliviano, propugna las autonomías y la descentralización para el desarrollo del pueblo boliviano encaminado al “Vivir Bien” como horizonte de construcción social; entre otros aspectos, prevé la no discriminación por raza, religión o inclinación sexual para una convivencia armónica.

En consecuencia, y en correspondencia con dichos postulados, pasamos a realizar un breve análisis del estado de situación, tomando en cuenta parámetros que incluyen aspectos como la extrema pobreza, acceso inequitativo a servicios de saneamiento básicos, entre ellos, agua, saneamiento básico, electricidad, salud, educación, entre otros, que afectan fundamentalmente a los pueblos indígenas, además de mujeres y niños, comparados con relación a poblaciones no indígenas.

a) Población

El Instituto Nacional de Estadísticas (INE), proyectó 11.487.208 habitantes al 2019, de los cuales 50,7% son mujeres y 49,3% hombres¹. El 41,74% del total de la población se autoidentificó como indígena (43,52% vive en el área urbana y 56,48% en el área rural)².

El Estado Plurinacional de Bolivia, a través de la Constitución Política, reconoce a 36 idiomas de pueblos y naciones indígenas, además del pueblo afroboliviano.

Artículo 5.

- I. Son idiomas oficiales del Estado el castellano y todos los idiomas de las naciones y pueblos indígena originario campesinos, que son el aymara, araona, baure, bésiro, canichana, cavineño, cayubaba, chácobo, chimán, ese ejja, guaraní, guarasu'we, guarayu, itonama, leco, machajuyai-kallawaya, machineri, maropa, mojeño-trinitario, mojeño-ignaciano, moré, mosetén, movima, pacawara, puquina, quechua, sirionó, tacana, tapiete, toromona, uru-chipaya, weenhayek, yaminawa, yuki, yuracaré y zamuco.³

Los pueblos indígenas fueron reconocidos a partir de su ancestralidad, existencia precolonial, dominio sobre sus territorios, instituciones propias y sistema de autoridades, cultura, formas de resolución de conflictos, cosmovisiones, espiritualidades, lengua, entre otros aspectos caracterizadores e identitarios.

b) Territorios

La superficie de Bolivia es de 1.098.581 km² y está dividida en cuatro ecorregiones: altiplano, ubicado en la parte occidental; la zona de los valles, es un intermedio entre tierras bajas tropicales del oriente con territorios amazónicos; y la región del chaco, ubicada en la parte sur

¹ Ver INE Encuesta de Hogares 2017

² Según datos del Censo 2012, para ver datos por población indígena ver anexos.

³ Ver: Constitución política del Estado promulgado el 17 de febrero de 2009

del territorio boliviano. Esta división puede variar según los aspectos temáticos o estudios; recurriremos a llamarlas tierras altas a la parte altiplánica y tierras bajas a la parte oriental.

Debido a la migración campo-ciudad el mapa poblacional se fue reconfigurando. Hasta los años 50 del siglo pasado, la población rural era del 70% frente a un 30% urbano; a la fecha se puede decir que estos datos han cambiado substancialmente. De la misma forma, la población que se considera indígena, que tenía un enclave fundamentalmente rural, ha migrado hacia las ciudades, las que fueron registradas en las estadísticas.

Tabla 1 *Población indígena urbano - rural*

PUEBLOS INDÍGENAS	%	N° DE POBLACIÓN
Urbano	43,52	1.827.661
Rural	56,48	2.372.316
TOTAL	100%	4.199.977

Fuente: Instituto Nacional de Estadística (INE) Datos CENSO 2012

De los pueblos indígenas señalados, 2 pueblos se hallan entre el altiplano y los valles; 2 en valles interandinos; 3 en el chaco y 30 en los llanos de tierras bajas y Amazonía. Ver Anexo1.

c) Historia

La historia de los pueblos indígenas tiene muchas similitudes en las diferentes ecorregiones o zonas donde se hallan ubicadas; en este sentido, algunos pueblos no solamente comparten características geográficas, clima, lengua, entre otros aspectos, pero también pueden existir características regionales y lugares según el espacio que ocupan, constituyendo una especie de etnoecoregiones.

La historia de pueblos de tierras altas está fundamentalmente ligada a culturas muy antiguas que datan de aproximadamente 12 mil años a.C., como la tiwanacota, de la cual aún quedan muchos vestigios líticos, los colla, chiripa, wancarani, lupacas, pacajes, entre otros.

Durante el periodo incaico, una parte considerable de la región occidental del actual territorio boliviano se integró al Collasuyo; fue parte de una de las cuatro divisiones administrativas del Tahuantinsuyo, actualmente ocupado por poblaciones aymaras, quechuas y los urus. A pesar de las notables diferencias lingüísticas y culturales, también es posible hallar similitudes entre ellos; por ejemplo, se encuentran vocablos de uso común en la vida cotidiana, así como prácticas rituales y aspectos simbólicos que evidencian un trasfondo cultural interrelacionado.

Por otra parte, las poblaciones de las tierras bajas, cuya historia conocida proviene en gran medida de los relatos de conquistadores españoles y portugueses que incursionaron en la Amazonía en busca de la leyenda de El Dorado, establecieron los primeros contactos con los pueblos indígenas, encuentros que, en su mayoría, no fueron pacíficos. No obstante, investigaciones antropológicas contemporáneas han revelado la existencia de desarrollos complejos en estas regiones, anteriores a la llegada de los colonizadores, cuya data es de aproximadamente 5.000 aC. Entre estos avances se destacan la domesticación de animales, plantas y frutos silvestres —como la mandioca o yuca—, la construcción de infraestructuras adaptadas a las inundaciones estacionales y la implementación de sistemas de riego. Entre otros

logros, se menciona que sin la intervención de los pobladores y su riqueza de alimentos no hubiese sido posible; por lo tanto, su desarrollo e intervención de los indígenas no fue menos importante.

Con las incursiones de las misiones jesuíticas a partir de 1691, se establecieron reducciones indígenas con el objetivo de adoctrinar a las poblaciones locales en la fe católica. Posteriormente, las misiones franciscanas ocuparon algunas de estas reducciones jesuíticas y buscaron nuevos espacios de evangelización en el extenso territorio del oriente boliviano. Ambas órdenes religiosas dejaron importantes legados que perduran hasta la actualidad, especialmente en la infraestructura y la música. En consecuencia, las historias de las tierras bajas y del Chaco boliviano han sido, en gran medida, interpretadas a través del prisma religioso de dichas reducciones, lo que ha influido profundamente en las narraciones sobre las formas de vida y las lenguas originarias, dotándolas de un fuerte componente religioso.

En las tierras bajas se concentra la mayor cantidad de pueblos indígenas asentados en las vastas regiones de las llanuras y selvas amazónicas. Algunos de estos pueblos se encuentran en situación de contacto parcial, mientras que otros, como el pueblo Toromona, se dice que permanecen en aislamiento voluntario. Se estima que este grupo se desplaza por una región ubicada en el norte del departamento de La Paz, en zonas limítrofes con los departamentos de Beni y Pando. También se pudo constatar que existen grupos de pueblos en semi contacto como los Esse Eja o Chácobo.

d) Cultura y cosmovisión

Las cosmovisiones de los pueblos de las tierras altas se caracterizan por su complejidad e interdependencia con el entorno natural, aunque, como se ha mencionado, comparten ciertas características comunes. Los pueblos quechuas y aymaras de esta región poseen concepciones del mundo fundamentadas en principios como la relacionalidad, la reciprocidad, la complementariedad y la correspondencia. La organización del universo se interpreta en tres niveles: *Hanan Pacha* (el mundo de arriba o celestial), *Kay Pacha* (el mundo terrenal) y *Ukhu Pacha* (el mundo subterráneo). Su modo de vida se sustenta en principios éticos fundamentales expresados en los preceptos: *ama sua* (no seas ladrón), *ama llulla* (no seas mentiroso) y *ama qhilla* (no seas perezoso). Además, la concepción del territorio está estructurada con base al principio de la cuatripartición que se relaciona en alguna medida con los cuatro puntos cardinales, pero que trasciende este hecho para constituirse en referentes culturales y espirituales.

Por su parte, la cosmovisión de los pueblos de tierras bajas por la diversidad de pueblos tampoco es generalizable; sin embargo, comparten ciertos aspectos que pueden ser rasgos que los identifican; entre ellos, un fuerte apego a su relación con la naturaleza. Propiamente el monte es fuente de existencia y vida; además, de creer que todo lo que en ella existe, es propiedad de un ser supremos o dueño, por ejemplo, el dueño del monte, del agua, de los peces, etc., y los hombres son parte de esa diversidad existente. Por lo tanto, se debe pedir permiso a sus dueños si se va a cazar, pescar, recoger frutos u otros productos, comprometiéndose a ser vigilantes de no exceder su uso indiscriminado, en muchos casos esta forma de creencia está imbricada con la creencia de la religión católica.

El chaco habitado por los pueblos Weehayek, Tapietes y guaraníes, cuya cosmovisión resalta la búsqueda de la tierra sin mal, también comparten visiones y aspectos culturales con muchas poblaciones de tierras bajas. Propugnan una relación armoniosa con la naturaleza imbricada con la creencia de un Dios creador de características míticas originarias y con el Dios cristiano de origen católico.

Sin embargo, en ambos casos el monte se constituye en la casa grande de donde se proveen recursos para su subsistencia, la comunidad es el centro, donde el bien individual está supeditado por el bien común, ligado al aspecto cíclico de la naturaleza y complementario a su vez.

3. Organización social y sistema de gobernanza de pueblos indígenas

a) Parentesco

En tierras altas y bajas, prevalecen las estructuras de parentesco que se basan principalmente en la familia extendida, fundamentalmente en las comunidades (con fuerte tendencia a desaparecer), donde los ancianos son los que ejercen la autoridad en el respeto y la enseñanza de principios de convivencia en comunidad y los padres responsables de la transmisión de saberes y conocimientos culturales y productivos.

b) Sistema de gobernanza y derecho consuetudinario

Los pueblos indígenas, a pesar de la creación del Estado republicano en el siglo XXVIII, que implicó la ruptura con la colonia española, continuaron marginados de las estructuras del Estado; en consecuencia, sus formas de la política, economía y social desarrolladas por siglos permanecieron entre sus prácticas cotidianas. Durante los últimos años impulsados fundamentalmente por el derecho internacional y posteriormente la normativa nacional, buscaron formas de participación en las estructuras de Estado, impulsando procesos autonómicos, con el reconocimiento de los Territorios Indígenas Originarios, cambios que fueron incluidos en la Constitución Política del Estado de 2009.

Sus formas de organización en el nivel local han permanecido a través de sus autoridades originarias, de caciques, cabildos, organizaciones regionales, muchos de ellos con tendencia al mestizamiento o imposición de la colonia española, actualmente aglutinados en organizaciones matrices como la CIDOB (Confederación de Pueblos Indígenas de Bolivia) en tierras bajas y, en tierras altas, corregidores, mallkus, jilacatas, regionales, CONAMAQ (Consejo Nacional de Ayllus y Marcas).

Uno de los cambios trascendentales en el nivel de representación fue la incorporación de representantes indígenas de manera directa con la creación de 7 circunscripciones especiales, dando lugar a curules para pueblos indígenas en la Asamblea Legislativa Plurinacional. De la misma manera en las subnacionales, específicamente en las asambleas departamentales, donde la representación es directa, elegida bajo normas y procedimientos propios, existe una representación directa de los pueblos indígenas.

c) Estructuras de gobierno en territorios indígenas

La organización de los pueblos indígenas parte de lo local hasta el nivel nacional y/o regional. Existen dos formas de organización: aquellos que reivindican el sentido originario del ser indígena y, por otro lado, el sindicato que tiene una raigambre más moderna de organización, que también está compuesto por indígenas y campesinos. Entre las primeras tenemos, al Consejo Nacional de Markas y Ayllus del Qullasuyo CONAMAQ (en tierras altas), con la característica principal de la dualidad de los cargos a través de la pareja hombre-mujer y por otro lado la CIDOB Confederación de Pueblos Indígenas de Bolivia (tierras bajas e incluye en su seno a pueblos del Chaco Boliviano) a nivel nacional.

En el nivel sindical se fueron organizando de manera distinta entre hombres y mujeres; los hombres conforman la Confederación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia CSUTCB y el caso de las mujeres, están organizados en la Confederación Nacional de Mujeres Campesinas Indígenas Originarias de Bolivia “Bartolina Sisa” CNMCI OB-BS.

Por lo tanto, a nivel general las estructuras de las diferentes organizaciones, hoy en día existentes podrían resumirse de la siguiente manera:

Tabla 2 Diversas estructuras de los Pueblos Indígenas

Nivel	CONAMAQ (Tierras Altas)		ORGANIZACIÓN
5º	Consejo Nacional (CONAMAQ)	Mallku	Nacional
4º	Suyu	Mallku, jilacatas	Regional
3º	Marka	Mallku	Micro Regional
2º	Ayllu	Jilankacatas, Corregidores, alcaldes	Local
1º	Estancia/ comunidad	Alcalde, corregidores,	Micro local

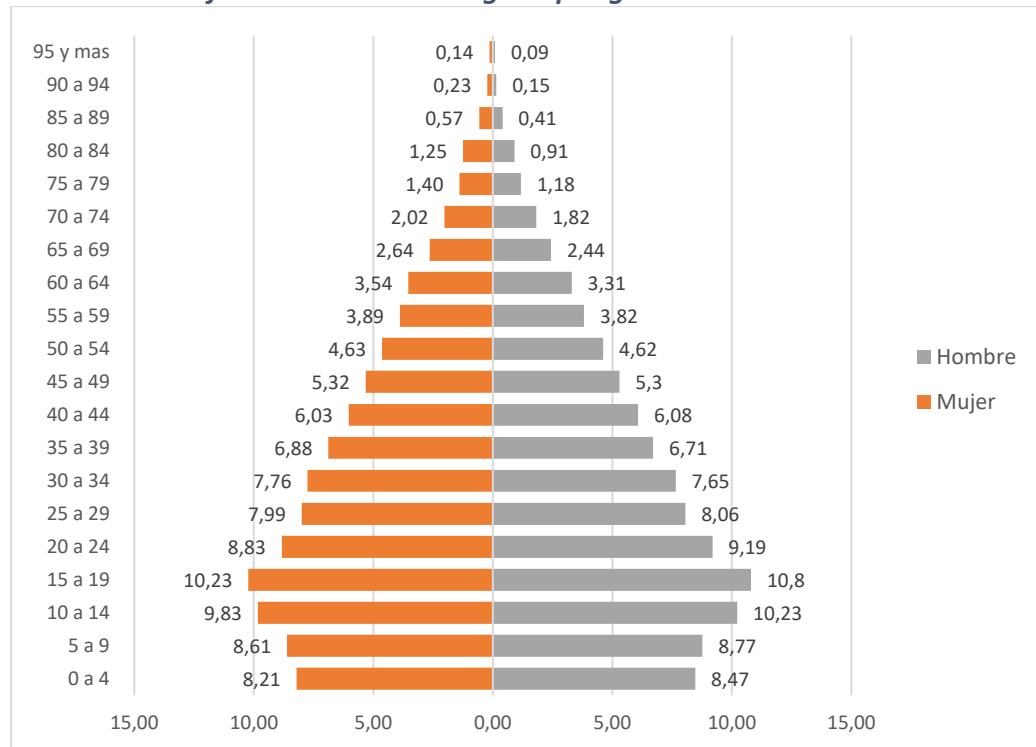
Nivel	CIDOB (Tierras Bajas)	ORGANIZACIÓN
3º	Presidente de la Confederación de la Confederación de Pueblos Indígenas de Bolivia	Nacional
2º	Centrales / Regionales / Capitanes	Regional
1º	Caciques / Capitanes	Local

Nivel	CSUTCB	CNMCI OB-BS	CARGOS	ORGANIZACIÓN
6º	Confederación (CSUTCB)	Confederación (CNMCI OB-BS)	Secretario General Ejecutivo	Nacional
5º	Federación Departamental	Federación Departamental	Secretario Departamental	Departamental
4º	Federación Provincial	Federación Provincial	Secretario Provincial	Provincial
3º	Central Agraria	Central de Mujeres B.S.	Central Agraria	Regional
2º	Sub Central	Sub Central	Subcentral	Local
1º	Comunidad - Sindicato	Comunidad – Sindicato	Alcalde, Jilacata, Sindicatos	Micro local

d) Género y generación

La población indígena disgregada por género representa el 49,76% mujeres y el 50,24% de hombres. El 37,58% de la población tiene entre los 0 y 19 años, el 31,53% tienen entre los 20 y 49 años; con ambos grupos de población, el porcentaje alcanza alrededor del 70%, lo que vale decir que la población indígena es altamente joven.

Gráfico 1: Población indígena por género



Fuente: Elaboración con datos CENSO 2012

e) Implicaciones

Los datos poblacionales indígenas dan cuenta de que muchas de las políticas debieran estar enfocadas para la población joven, sin descuidar la atención a otros segmentos poblacionales, brindando mejores servicios en salud, educación y, fundamentalmente, oportunidades y ambientes laborales que permitan el desarrollo equitativo y con identidad. Este último debe permitir que las personas en edad económicamente activa puedan permanecer en sus poblaciones, toda vez que la migración campo-ciudad, tiene fuerte incidencia en el traslado de la marginación a los centros urbanos, sin desconocer el derecho que cada individuo tiene de vivir en el lugar que vea conveniente.

4. Marco legal y derechos indígenas

a) Reconocimiento de derechos colectivos

Los convenios y tratados internacionales en materia de derechos, tuvieron profundas repercusiones para sustentar las reivindicaciones de las poblaciones indígenas; entre las que más destaca fue el Convenio 169 de la OIT, el cual fue ratificado por el Estado boliviano, sin

desconocer que las mismas no fueron concesiones gratuitas; por el contrario, resultaron de luchas incansables de los pueblos indígenas. En ese contexto, se pueden señalar los siguientes:

- **El Convenio 107 de la OIT, adoptado en 1957**, con una visión paternalista de cuidado por parte de los estados hacia poblaciones minoritarias indígenas, mismo que no fue ratificado por Bolivia, porque los cambios de la revolución de 1952 habían superado los mismos, fundamentalmente en torno a los derechos del acceso a la tierra y el voto universal.
- **Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales**, Nueva York, 16 diciembre de 1966, que promueve el respeto a los mencionados derechos por parte de los estados. Bolivia se adhiere mediante D.S. N° 18950 de 17 de mayo de 1982, elevado al rango de Ley N° 2119 promulgada el 11 de septiembre de 2000.
- **Convenio 169 de la OIT sobre pueblos indígenas y tribales**, aprobado el 27 de junio de 1989 durante la 76.ª Conferencia Internacional del Trabajo, celebrada en Ginebra, Suiza, sede de la OIT, en la que destaca el derecho a la consulta en aspectos que afectan a pueblos indígenas, ratificado en Bolivia mediante ley N° 1257 el 11 de julio de 1991.
- **Convenio Constitutivo del Fondo para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas de América Latina y el Caribe**, Madrid 24 julio de 1992, impulsado por el Fondo para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas de América Latina y el Caribe (FILAC), propugnando el desarrollo con identidad y ratificado por Bolivia mediante Ley N° 1468 promulgada el 18 de febrero de 1993.
- **Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas**, Nueva York 13 de septiembre de 2007, en la que fundamentalmente se pone énfasis en el derechos a la autodeterminación de los pueblos. Ratificada por Bolivia mediante Ley N° 3760 promulgada el 7 de noviembre de 2007.
- **Constitución Política del Estado**, promulgada el 7 de febrero de 2009, recoge la normativa internacional en torno a los derechos de los pueblos indígenas.

A partir de la aprobación de la Constitución, se desarrollaron planes y leyes muy favorables a los pueblos indígenas, pero que, en la práctica, muchos de ellos no se concretizaron por diversas razones.

b) Protección de tierras y territorios indígenas

Las políticas liberales del Estado republicano de 1825 habían socavado la propiedad comunitaria de los pueblos indígenas; inclusive muy entrado el siglo XX se fueron registrando atropellos a la propiedad de las comunidades indígenas, propiciados y apoyados por organismos de represión del Estado. En 1938, la Constitución Política del Estado promulgada por German Buch, establece y garantiza la existencia legal a las poblaciones organizadas en comunidades, negada hasta ese entonces en la normativa.

En 1946 se realiza el primer congreso indígena boliviano, donde se aprueban 26 puntos, entre ellos, la abolición del pongueaje, educación en idiomas indígenas y fundamentalmente la tenencia de la tierra.

El 2 de agosto de 1953, Victor Paz Estenssoro promulgó la Ley de Reforma Agraria, donde se pone énfasis en eliminar el sistema de haciendas feudales para redistribuir las tierras de las haciendas a favor de los campesinos e indígenas que vivían en calidad de pongos o semiesclavizados, bajo la consigna de que “la tierra es de quien la trabaja”.

Posteriormente, las reformas constitucionales de 1994, Art. 171, reconocen, respetan y protegen los derechos y la titulación de las tierras comunitarias de origen TCO, implementada en 1996 con la Ley 1715 del Servicio Nacional de Reforma Agraria (S.N.R.A.), el hábitat de los pueblos y comunidades indígenas y originarias.

En la Asamblea Constituyente de 2006, los campesinos lograron insertar en disposiciones transitorias de la Constitución Política del Estado, aprobado en febrero de 2009, la ampliación de indígena originario añadiendo al sector campesino en condiciones equiparables a los indígenas, siendo que un campesino no necesariamente puede ser un indígena, con lo que la denominación de Territorio Indígena Originario Campesino TIOCS, quedó constitucionalizado.

A pesar del desarrollo de la normativa, la gestión y el saneamiento de los territorios indígenas por parte del Instituto Nacional de Reforma Agraria INRA, no permitió grandes avances, favoreciendo y priorizando la titulación en favor de privados y relegando los tramites de TIOCs, fomentando la agroindustria privada, en otros casos, la postergación está vinculada con el crecimiento de las manchas urbanas que atraviesan territorios indígenas, donde su titulación se hace muy conflictiva.

Tabla 3 Saneamiento de tierras en el INRA

Categoría	Avance a 2016 (ha)	Avance a 2017 (ha)	Diferencia
Campesinos e interculturales	21.100.000	21.700.000	600.000
Empresarios y medianos	6.300.000	10.900.000	4.600.000
TCO tierras altas y tierras bajas	23.900.000	23.800.000	-100.000
Tierra fiscal	24.500.000	26.500.000	2.000.000

Fuente: Tierra Territorio Sudamérica IPDRS

La producción extensiva viene ocasionando fuerte presión sobre los territorios indígenas; generando avasallamientos y deforestación para rubros como la ganadería (50%), agricultura mecanizada (30%) y la agricultura a pequeña escala (30%); así mismo, entre 2006 y 2014, la superficie agrícola habría aumentado de 2.8 millones de hectáreas a 3.3 millones⁴.

Ley Nº 144 de 26 de junio de 2011, la cual crea el Seguro Agrario Universal "Pachamama" y el Instituto del Seguro Agrario (INSA), con baja incidencia en poblaciones indígenas, donde los mayores beneficiados resultaron ser municipios de La Paz, Oruro, Potosí, Cochabamba y Chuquisaca, con escasa, casi nula intervención en pueblos indígenas del oriente y la Amazonía.

⁴ Ver Datos Fundación Milenio en: CIPCA

Tabla 4 Consolidado nacional de Verificación y Evaluación de Siniestros por departamento - Campaña Agrícola 2018/2019

No.	Departamento	No. Avisos reportados por evento					No. Comunidades y Superficie registrada reportada como afectada	
		Granizada	Helada	Inundación	Sequía	Total	No. Comunidades	Superficie (ha)
1	Chuquisaca	69	7	57	28	161	401	24.372
2	Cochabamba	142	17	16	140	315	392	15.248
3	La Paz	264	61	144	43	512	371	23.691
4	Oruro	45	31	11	2	89	199	844
5	Potosí	218	26	36	3	283	545	16.853
6	Santa Cruz	2	0	2	10	114	39	8.614
7	Tarija	1	3	0	0	4	16	1.791
	Total	741	145	266	226	1.378	1.963	99.413

Fuente: Seguro Agrario Pachamama 2019 - Instituto del Seguro Agrario – INSA

Como se podrá observar, no se cuenta con datos desagregados de las afectaciones a poblaciones indígenas, pero tampoco de departamentos donde más de una veintena de pueblos indígenas se encuentran en dichos territorios, como son los departamentos de Beni y Pando. En este sentido es fundamental conocer las afectaciones para plantear políticas reales.

Por otro lado, la Ley de los Derechos de la Madre Tierra 071 de 2010, muy ligada a los problemas de los pueblos indígenas no tuvo la capacidad de cumplir con sus objetivos mínimos el de resguardar y garantizar la convivencia armónica entre hombre y naturaleza por el contrario los avasallamientos e incendios forestales fueron en aumento, en 2019 según datos de la Fundación Amigos por la Naturaleza, fueron afectados 5.7 millones de hectáreas en Bolivia, mismo que no fue cuantificado, sobre las afecciones a los territorios indígenas, simplemente se sintió sus efectos, como la expulsando a los pobladores hacia centros urbanos, sumado a ello la amenaza física de los avasalladores, cuyos territorios quedan a merced de empresarios privados o la dativa y retribución política de a los mal llamados interculturales, como favor político de su apoyo incondicional al gobierno de turno.

c) Territorio y Autonomías Indígenas Originario Campesino (AIOC)

El año 2009 se llevó adelante un referendo aprobatorio para la conversión de municipio a autonomía indígena, donde 11 municipios decidieron su conversión; a la fecha solo tres lograron consolidar sus Gobiernos Autónomos: Charagua Iyambae (2016), Uru Chipaya (2017) y Salinas de Garci Mendoza (2019), mientras el resto permaneció estancado e inclusive surgieron voces de rechazo y resistencia a la misma, debido a que los beneficios económicos y otros no serían los esperados. La autonomía por la vía territorial, solo Raquaypampa, logró consolidar su Gobierno Autónomo (2018).

En consecuencia, el proceso autonómico es muy lento y tropieza con la falta de interés por las instancias de gobierno para impulsar las autonomías indígenas que tropiezan con la carencia de recursos económicos y trámites burocráticos. La participación de la mujer en los cargos se hace visible en esta instancia; sin embargo, la presencia masculina sigue siendo preponderante.

d) Usos culturales del territorio

Los indígenas de tierras altas y bajas consideran el territorio un lugar de donde surgen las relaciones que buscan una convivencia armónica entre los entes materiales y los entes espirituales; se comparan con ser hijos de la madre tierra, quien les cuida y da provisiones para su subsistencia, relación que debe ser agradecida y venerada. Por ello, agradecen a sus entes creadores y tutelares que conviven con ellos a través de los cerros, montañas, lagos, ríos y bosques que en muchos casos son dueños no solo de lugares, sino también de los animales y plantas, motivo por el que los indígenas deben pedir permiso y lograr el consentimiento para la caza, pesca, recojo de alimentos, etc.

A partir de los aspectos señalados, los pueblos indígenas generan y realizan sus ritos y mitos, plasmados en muchos casos en festividades y ceremonias que pueden estar propiciados por los chamanes o simplemente por las personas de mayor experiencia a nivel más familiar.

e) Protección de conocimiento y prácticas tradicionales (salud, educación)

Los saberes y conocimientos de los pueblos indígenas están reconocidos en la Constitución Política del Estado y en las diferentes normativas que rigen en los sectores, entre ellos en salud y educación, que garantizan su ejercicio.

Art. 30 referida a derechos de los pueblos indígenas “sus saberes y conocimientos tradicionales, su medicina tradicional, sus idiomas, sus rituales y sus símbolos y vestimentas sean valorados, respetados y promocionados”⁵.

El Decreto Supremo Nº 29894 de febrero 2009 establece la estructura organizativa del Órgano Ejecutivo del Estado Plurinacional y crea el Viceministerio de Medicina Tradicional e Interculturalidad.

La Política Sanitaria Salud Familiar Comunitaria Intercultural – SAFCI tiene sus principios, como el siguiente:

- Participación social
- La interculturalidad
- La intersectorialidad
- La integralidad⁶

Constatándose que, si bien existe implementación de puntos de salud, estos no cuentan con médicos de experiencia y, en el mayor de los casos en poblaciones indígenas alejadas de centros urbanos, solo constan de un ambiente y una enfermera, responsables por velar la salud, además, carente de materiales y medicamentos. En algunos puntos del país se logró la instalación de casas maternas para la atención intercultural del parto; sin embargo, debido a la migración campocidad y la falta de promoción de la misma, no tiene los efectos deseados.

⁵ Ver Constitución Política del Estado Art. 30

⁶ En Programa de Salud Familiar Comunitaria e Intercultural

En cuanto a la práctica de la medicina tradicional, permitió fortalecer la organización de las personas que practican dichas actividades, como es el Consejo Nacional de Medicina Tradicional Ancestral Originaria (CONAMETRAO), que agrupa a médicos tradicionales, parteras, naturistas, sabios y otros; la Asociación de Médicos Tradicionales Naturistas de Bolivia (AMETRANAB), que congrega fundamentalmente a médicos naturistas, entre otros; la Confederación Nacional de Medicina Tradicional Ancestral de Bolivia (CONAMTRABOL), entre otros a nivel departamental. Estas organizaciones generalmente coordinan actividades con el Ministerio de Salud.

Ley N° 070 de la Educación “Avelino Siñani – Elizardo Pérez” basada en los siguientes principios:

- Educación descolonizadora;
- Educación comunitaria;
- Educación Intra Intercultural y Plurilingüe;
- Educación productiva
- Educación científica, técnica, tecnológica y artística⁷

La educación que tiene como objetivo fundamental respetar las diversas expresiones sociales y culturales, en sus diferentes formas de organización.

Sin embargo, la mayor dificultad es su aplicación, debido a que no existen las condiciones institucionales ni económicas, por lo que no existen avances substanciales. A pesar de la existencia de currículos regionalizados elaborados desde los pueblos indígenas que cuentan con Resolución Ministerial, no existen los instructivos necesarios de parte de las autoridades para su implementación en aula y al parecer siempre se halla algún impedimento para exigir su actualización o reformulación, inclusive sin que se haya puesto en práctica.

5. Situación socioeconómica indígena

a) Indicadores socioeconómicos

De acuerdo con los datos registrados por el Instituto Nacional de Estadísticas en la Encuesta de Hogares 2018, la pobreza extrema es con ingreso per cápita inferior al costo de una canasta familiar que pueda satisfacer y garantizar su alimentación. Se puede constatar las inequidades con mayor extrema pobreza en grupos de los pueblos indígenas con un 25,94% frente a la población no indígena que es de 10,19%.

Tabla 5: Extrema pobreza según población indígena/no indígena

Indígena/No Indígena	No responde	% No pobre extremo	% Pobre extremo	% Gran Total
Indígenas	0,07	73,99	25,94	100
No indígenas	0,04	89,77	10,19	100

Fuente: Elaborado con datos INE - EH 2018

Aunque se debe tomar en cuenta que, desde la mirada de los pueblos indígenas, la pobreza no tiene una directa relación con los ingresos económicos “necesariamente”, en el mayor de los

⁷ Ver: Ley 070 de la educación “Avelino Siñani – Elizardo Pérez”

casos la pobreza o un estado de carencia está relacionado con el acceso a los recursos naturales, los cuales les han sido arrebatados o limitados, fundamentalmente por la apropiación y avasallamiento de sus territorios, fuente de provisión de alimentos.

La condición socioeconómica también tiene fuerte incidencia sobre el acceso a la salud, educación, vivienda, condiciones de trabajo e ingreso, que determinan y causan procesos inequitativos en la sociedad boliviana.

En el nivel educativo, según datos de la Encuesta de Hogares, se puede apreciar que la población, de acuerdo con su condición de procedencia, indígena-no indígena, no tiene las mismas oportunidades y no se encuentra en la misma situación.

Tabla 6: % de conclusión en la educación por niveles

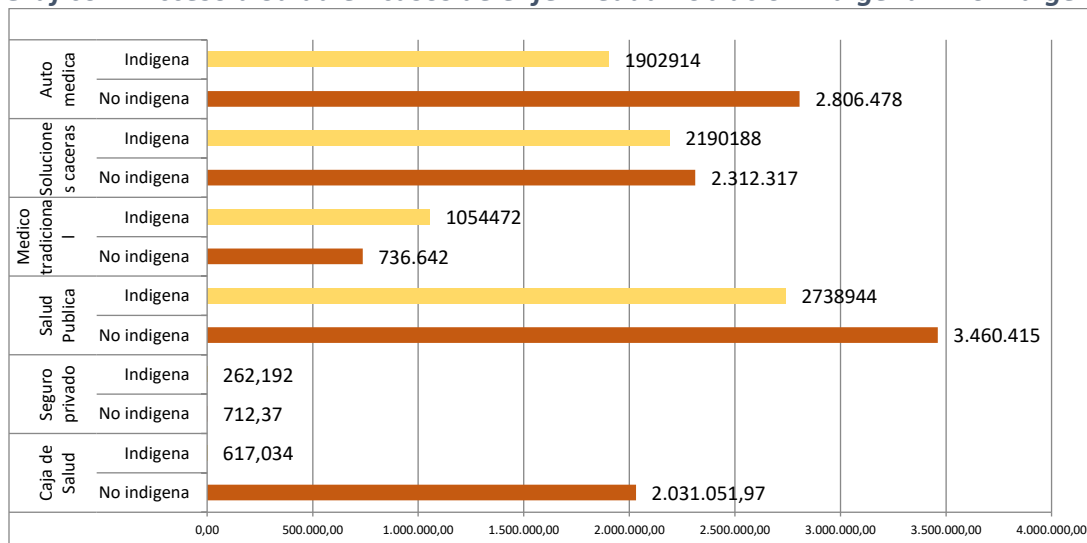
Población	Sin educa.	Primaria incompleta	Primaria completa	Secundaria incompleta	Secundaria completa	Superior incompleto	Superior completo	Total %
INDIGENA	21.11	5.13	42.15	17.08	9.19	2.79	2.56	100
Hombre	10.92	6.02	42.91	20.95	12.08	3.74	3.37	100
Mujer	29.78	4.36	41.50	13.79	6.72	1.97	1.88	100
NO INDIGENA	10.72	3.37	22.40	22.86	16.63	13.03	10.99	100
Hombre	10.40	3.40	21.71	23.48	17.23	12.79	10.98	100
Mujer	11.05	3.34	23.08	22.25	16.03	13.27	10.99	100

Fuente: Elaborado en base a ECH – 2017 - INE

El problema de la educación en contextos indígenas sigue siendo uno de los más recurrentes, como ser: la escasa infraestructura, la falta de dotación de ítems docentes, docentes con escasa experiencia en la educación y fundamentalmente poco o casi nulo conocimiento del manejo de temas en contextos indígenas, lo que se refleja en la baja calidad de la educación y fundamentalmente las escasas oportunidades para seguir estudios superiores.

Por otro lado, los servicios de salud con atención básica en el área rural se fueron generalizando durante las últimas gestiones como parte de las políticas del Ministerio de Salud, en coordinación con los municipios, los que se ven reflejados con el elevado número de consultas en el sector de la salud pública.

Gráfico 2: Acceso a Salud en casos de enfermedad Población indígena – no indígena



Fuente: Elaborado en base a datos Censo 2012 - INE

En consecuencia, existen avances en cuanto al acceso de salud pública en el área rural, por lo que fueron bajando las soluciones caseras a los problemas de salud, así como la atención de partos a cargo de las parteras; además, debido al pago del bono Juana Azurduy a las madres gestantes por el control médico realizado y desembrazo en el centro de salud, los resultados fueron notables.

Sin embargo, los problemas son recurrentes en contextos indígenas, fundamentalmente cuando esta se relaciona con la mortalidad materna y el embarazo en niñas y adolescentes, el que no se ha podido atender de manera adecuada, toda vez que la misma tiene profundas repercusiones sobre el futuro de la población en niñas y adolescentes, con sus múltiples incidencias en el círculo de la inequidad.

Si bien existen experiencias aisladas de atención en salud intercultural, las mismas no son generalizadas, solo esfuerzos de algunos municipios, donde se implementaron inclusive laboratorios artesanales de elaboración de medicamentos con conocimientos de las comunidades.

Uno de los problemas que preocupa en el contexto indígena y a las autoridades es el persistente e inclusive incremento de embarazos adolescentes. Según datos del INE y el Ministerio de Salud, el embarazo adolescente en el país es de aproximadamente 18% al 20%; sin embargo, en contextos indígenas, el mismo sobrepasa el 25% en edades que van desde los 10 a 19 años.

Tabla 7: % de adolescentes de 15 a 19 años que ya son madres o que están embarazadas

Característica	Ya son madres	Embarazadas por primera vez	Tuvo Fracaso aborto/ nacido muerto	TOTAL, ALGUNAS VEZ EMBARAZADA	NUNCA EMBARAZADA	Nº DE ADOLESCENTES
Edad						
15	1,4*	0,9*	0,1*	2,4*	97,6	499
16	6,1	1,4*	0,9*	8,4	91,6	514
17	10,0	3,7*	0,5*	14,2	85,8	471
18	16,5	2,9*	0,8*	20,2	79,8	455
19	29,5	3,7*	0,8*	34,0	66,0	378
Aprendió Hablar						
Quechua	20,7	5,4*	0,4 *	26,5	73,5	318
Aymara	20,2*	1,6*	1,8 *	23,7 *	76,3	128
Otro	27,1*	1,0*	0,0	28,1 *	71,9	23
Castellano	9,4	2,0	0,6 *	12,0	88,0	1.849
Residencia						
Urbano	9,9	2,0 *	0,6 *	12,5	87,5	1.639
Rural	16,2	3,4 *	0,6 *	20,3	79,7	678
Región						
Altiplano	9,9	1,8 *	0,5 *	12,3	87,7	904
Valle	11,1	2,4 *	0,4 *	13,9	86,1	672
Llano	14,5	3,2 *	0,9 *	18,7	81,3	742

Fuente: Instituto Nacional de Estadística - EDSA 2016

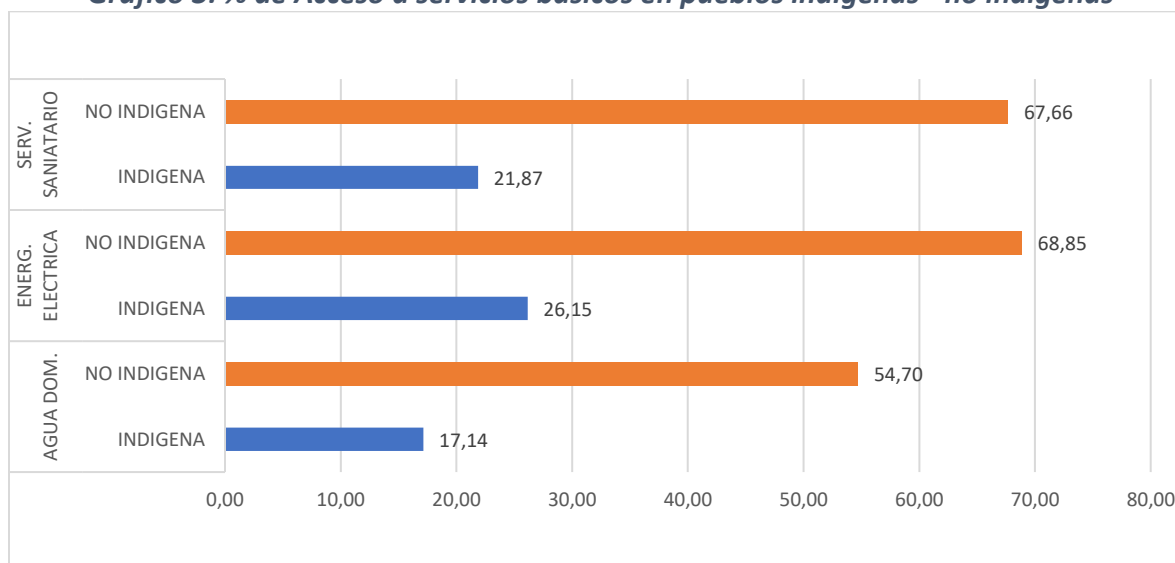
Con fines comparativos se excluyen mujeres de 14 años.

* Con coeficiente de variación superior a 20%, emplearlo solo de forma referencial

b) Acceso a servicios públicos

El análisis comparativo de acceso a los servicios básicos nos demuestra y constata que la población indígena se encuentra en desventaja con relación a aquellos que no se consideran indígenas, donde las brechas en acceso a servicios sanitarios, energía eléctrica, así como la provisión de agua domiciliaria, son altamente visibles.

Gráfico 3: % de Acceso a servicios básicos en pueblos indígenas - no indígenas



Fuente: INE Censo 2012

En este sentido, la población indígena presenta altas tasas de inequidad en lo que respecta al acceso a principales servicios, sin desmerecer el área urbana, que también cuenta con carencias; sin embargo, los afectados siguen siendo los mismos debido a los procesos migratorios campo-ciudad.

Los desafíos son múltiples debido al marginamiento y la discriminación en los que se han mantenido los pueblos indígenas, ligado a ello su ocupación de lugares alejados de los centros urbanos, poblaciones dispersas y con poca población.

En consecuencia, el traslado de materiales de construcción y maquinarias representa costos altos, mucho más aun cuando las vías de acceso no son las más adecuadas para la transitabilidad. La racionalidad del costo-beneficio impide atender las demandas sociales de grupos sociales considerados marginales para la economía. Por otro lado, tampoco existe mucho interés de parte de las autoridades, debido a que les remite réditos de visibilidad política, por otro, que siempre están pensando en soluciones macro, sin considerar los avances tecnológicos. Por ejemplo, siempre se piensa en la extensión de redes de alta tensión y no en energías alternativas como la energía eólica o energía solar.

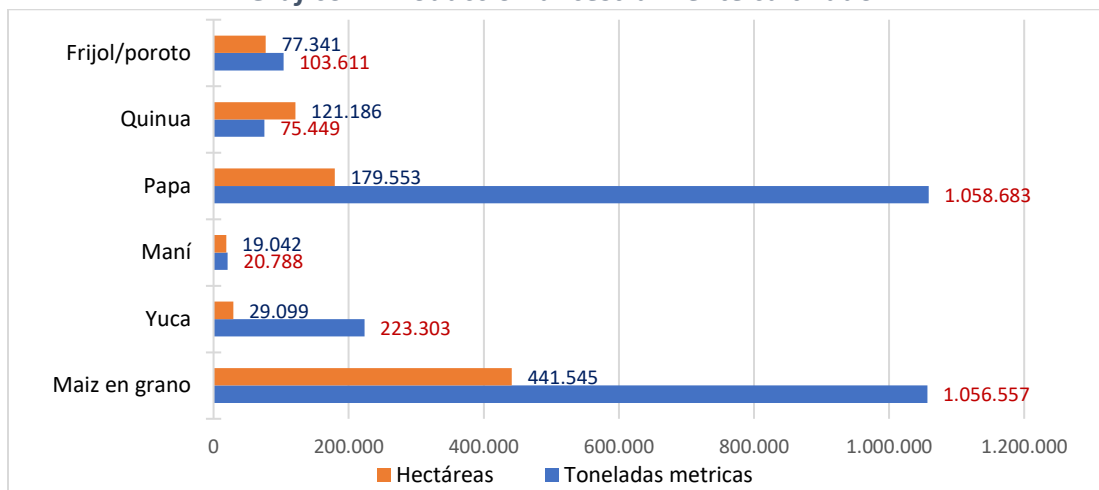
c) Economía indígena

En Bolivia existe una economía mixta, tal como se señala en la Constitución Política del Estado (estatal, cooperativizada, privada y comunitaria), donde el mercado es incipiente con ofertas de productos fundamentalmente primarios, donde acude el indígena y campesino ofreciendo producción estacional de su producción agrícola con muy poca oferta de productos transformados.

Por lo tanto, la economía de los pueblos indígenas se caracteriza fundamentalmente por la producción de pequeñas parcelas donde se producen productos tradicionales. Según datos del INE, en el periodo 2014 al 2015, se registran productos como: la papa, el maíz, la yuca, frijol/poroto, quinua y el maní y en algunos casos carnes que provienen de la caza de animales silvestres como el chanco o la pesca de variedades de peces.

Algunas regiones, durante los últimos años, han logrado insertarse a través de la quinua, las almendras y otros productos no tradicionales en los mercados de los centros urbanos con productos no tradicionales; aun así, siguen siendo productos primarios.

Gráfico 4: Producción ancestralmente cultivado



Fuente: INE Encuesta Agropecuaria 2015

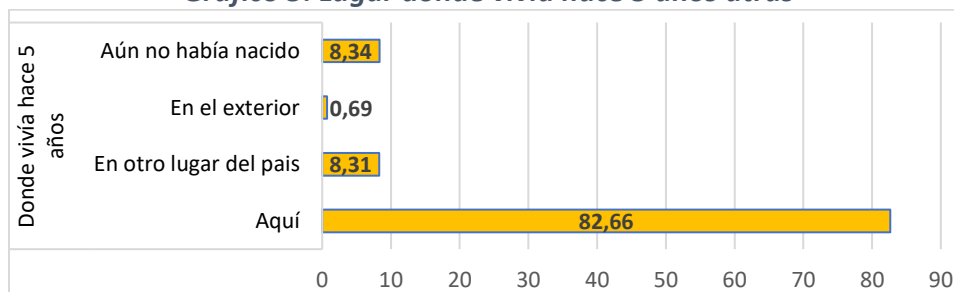
En el mayor de los casos, los productos que son producidos en contextos indígenas no están vinculados con la comercialización en los mercados de los centros urbanos, debido a varios factores como ser: producción reducida, malas vías de comunicación o carreteras, culturalmente no existe la costumbre de negociarlos, entre otros.

En algunos casos, la economía campesina, más que la economía indígena, ha sido fortalecida con algunos préstamos con recursos mínimos para fomentar la agricultura y la ganadería desde el Estado a través del Banco de Desarrollo Productivo BDP, de carácter estatal; no se conocen los impactos que pudieran haber tenido en contextos indígenas.

d) Migraciones

La migración a nivel nacional es del 3,6%; sin embargo, la misma, cuando se pone hincapié en la migración interna, referida a poblaciones indígenas, alcanza al 8,31%, constatándose que los mayores afectados son poblaciones con menor cantidad de población, entre ellos habitantes del pueblo Uru y el More, según datos del INE.

Gráfico 5: Lugar donde vivía hace 5 años atrás



Fuente: INE - Ceno 2012

En consecuencia, la población más propensa a dejar sus lugares de origen para buscar nuevas oportunidades son las personas marginadas y, entre ellas, los indígenas; además, son los que sufren los mayores embates del despojo de sus territorios y las afectaciones severas por efectos del cambio climático.

6. Situación territorial

a) Sistema de tenencia de tierra y territorios indígena

De acuerdo con la Constitución Política del Estado, Artículos 30, 403, reconoce y garantiza la propiedad individual y comunitaria o colectiva de la tierra en tanto cumpla una función social o una función económica social. Las poblaciones indígenas, a través de la Ley INRA de 1990 y fruto de sus constantes reclamos, lograron el reconocimiento de las Tierras Comunitarias de Origen TCO y su titulación colectiva. El 2011, se cambió de denominativo a Territorio Indígena Originario Campesino TIOC, manteniendo su estatus de titulación colectiva; sin embargo, se amplió el beneficio a campesinos.

Según datos del INRA, hasta el año 2019 se titularon 23 millones de hectáreas en favor de las poblaciones indígenas, con 200 territorios titulados, que a decir de los indígenas los trámites son demasiado lentos y burocráticos a diferencia de los trámites no indígenas.

Los territorios indígenas se caracterizan por su carácter de posesión ancestral o históricamente ocupados inclusive antes de la creación del Estado y en muchos casos antes de la colonización española, y su administración política, económica y social, permitió su persistencia y organización de los mismos.

b) Implicaciones para programas de desarrollo

La Reforma Agraria de 1952, con su objetivo fundamental de eliminar la inequidad de la tenencia de la tierra, devolviendo el derecho propietario a los campesinos e indígenas que perdieron sus dominios debido a políticas de usurpación en el estado republicano en favor de la creación de haciendas.

Posteriormente, la ley INRA 1715 permitió la titulación de pequeñas propiedades indígenas y fundamentalmente la titulación de propiedad comunal, dos fenómenos que fueron denunciados por los indígenas durante los últimos años. La titulación de la propiedad comunal o TIOCs tiene avances lentos y morosos, caracterizado, por la otorgan propiedades menos fértiles y productivas a poblaciones indígenas y, contrariamente, se procede con propiedades privadas de grandes empresarios.

A través del BDP Banco de Desarrollo Productivo se ha incentivado la producción y la ganadería fundamentalmente con pequeños préstamos para la compra de semillas y ganado; en muchos casos, representa un aporte muy importante para el indígena, pero en algunos casos al no estar acostumbrados al manejo de dineros, prefirieron la compra de artefactos de uso u otro tipo de bienes no contemplados en el préstamo.

7. Apreciaciones finales

a) Prioridades de los pueblos y desafíos para el desarrollo

Entre las principales prioridades de los pueblos indígenas se encuentran el derecho y respeto a sus territorios y medio ambiente, además de su gestión en el manejo del mismo; el respeto a sus autoridades y formas de gobierno; la integración de lo rural con lo urbano respetando las condiciones de vida de los pueblos indígenas; impulsar las economías de los pueblos indígenas

que en muchos casos se constituyen en fuente de discriminación y catalogación de retraso; el respeto a sus formas de conocimientos, lenguas, manifestaciones culturales y la consulta previa libre e informada, velando el interés de la población.

En consecuencia, las autonomías indígenas implementadas de manera generalizada deben permitir la desconcentración política, económica y el respeto a las formas de gestión del territorio.

b) Prioridades y acciones de gobierno

Entre las prioridades que han sido desarrolladas por el gobierno durante las últimas gestiones se encuentran:

- En el ámbito normativo, la Constitución Política del Estado y, a partir de ahí, gran parte de las leyes aprobadas han transversalizado los derechos indígenas.
- Protección social del seguro agrícola, en casos de pérdidas por desastres naturales.
- La Ley 070 y el Currículo Educativo Plurinacional del Sistema Educativo.
- SAFCI, Programa de Salud Familiar Comunitaria e Intercultural
- Ley de la Madre Tierra, donde se considera sujeto de derechos como parte del ambiente de los pueblos indígenas.
- Representación directa en la Asamblea Legislativa.
- Ley marco de Autonomías (donde se contemplan las autonomías indígenas).

Además de otras; sin embargo, en el mayor de los casos las normas no han sido aplicadas en su cabalidad debido a muchos factores, entre ellos la carencia de institucionalidad para su operativización, falta de recursos económicos para la implementación y la falta de voluntad política.

c) Áreas de intervención recomendadas

Territorio y cuidado ambiental

- ✓ Viabilizar la titulación de territorios indígenas respetando áreas ocupadas por poblaciones no contactadas o en semicontacto.
- ✓ Velar por el cuidado ambiental de los territorios indígenas priorizando la existencia de la diversidad cultural y aspectos relacionados.
- ✓ Implementación de planes de gestión territorial y desarrollo con identidad elaborados por las poblaciones indígenas.
- ✓ Cuidado de sus territorios por efectos de contaminación ambiental.

Protección y desarrollo social

- ✓ Condiciones de trabajo acorde a los desarrollos tecnológicos e industriales que dignifiquen su forma de vida de acuerdo a sus necesidades, además del desarrollo y fortalecimiento de sus tecnologías.
- ✓ Fomento al emprendimiento productivo y la viabilización de las empresas comunitarias.
- ✓ Prevención contra los desastres naturales que afecten las condiciones sociales y culturales.

- ✓ Acceso a bienes y servicios; así como, estructura y equipamiento para el desarrollo social con identidad.
- ✓ Protección al desarrollo y fomento cultural.
- ✓ Consulta previa en proyectos desde la perspectiva indígena comunitaria y respeto a sus determinaciones.
- ✓ Participación independiente frente a los partidos políticos, en la representación del nivel central.
- ✓ Salud educación acorde al contexto cultural que se vea reflejada en la calidad y la práctica.

Políticas de equidad y auto gestión

- ✓ Estrategias de implementación de procesos autonómicos en pueblos indígenas, permitiendo su sostenibilidad.
- ✓ Apoyo técnico y económico que ayude la auto determinación de naciones y permita desarrollar desde su identidad.
- ✓ Políticas de protección social y desarrollo cultural.
- ✓ Políticas de consulta previa, libre e informada, tomando en cuenta los principios y valores culturales, ante que la mera visión económica.
- ✓ Políticas para potenciar las fortalezas y capacidades productivas de las poblaciones indígenas.
- ✓ Aplicación de las normativas existentes garantizando la perspectiva de protección indígena.

d) Estrategia de intervención

i. Procesos participativos

Debido a la cantidad de pueblos con lenguas y culturas diferentes, es fundamental que se tome en cuenta la participación de la población, reconociendo las formas de organización, la toma de decisiones y las necesidades particulares. Será importante que la planificación desde los pueblos permita su fortalecimiento identitario en los aspectos señalados, con espacios que permitan una real participación directa de la población, protagonistas de su desarrollo y los conocedores del territorio, sin negar la participación y el intercambio de conocimientos con profesionales y estudiosos de distintas áreas.

ii. Sostenibilidad

Si bien la participación de los actores sociales es importante debido a que son los beneficiarios en servicios y obras, además será fundamental que el valor que represente para la comunidad estará ligada a los cuidados y fundamentalmente a su mantenimiento, en consecuencia, desde la perspectiva de la utilidad, satisfacción, valoración, cuidado, permitirán que los proyectos sean sostenibles en el tiempo, además de velar por eventos adversos, muchas de estas capacidades adquiridas y desarrolladas por los pueblos indígenas.

En consecuencia, la coordinación, el intercambio de ideas y la participación serán fundamentales para que los proyectos puedan constituirse en proyectos sostenibles, además de constituirse en medios de aprendizaje conjuntos sobre las distintas formas de vida.

iii. Culturalmente pertinentes

El desarrollo no debe implicar la mera traslación de conocimientos tecnológicos a los contextos indígenas; por el contrario, los conocimientos de desarrollados de manera ancestral deben ser la base para el desarrollo de nuevas prácticas y conocimientos y el desarrollo tecnológico.

En consecuencia, la adecuación cultural debe contemplar un doble sentido, por un lado, en tanto se adecua a las necesidades de los individuos o comunidades reconociendo que son portadores de saberes y conocimientos constituidos en relación con su entorno, pero también la adecuación implica la flexibilidad en las planificaciones y las formas de encarar los proyectos que deben tomar en cuenta los entornos del contexto además de la cultura, con otros agentes portadores de conocimientos y materiales tecnológicos.

La adecuación cultural no solo debe ser un discurso de buenas intenciones, debe ser fundamentalmente una práctica de coordinación y escucha plasmada en los servicios y en las obras que se encaran a través de los proyectos, entre ellos:

- Los procesos comunicacionales usando códigos lingüísticos del contexto.
- Las lógicas culturales del uso de los servicios o infraestructura.
- Adecuación de las infraestructuras al contexto, así como el uso de materiales.

Estos y muchos otros, en el marco de la interculturalidad.

iv. Intersectorialidad

Uno de los problemas recurrentes cuando se trabaja con poblaciones indígenas es el parcelado de los proyectos de desarrollo, siendo que las necesidades de los pueblos indígenas resultan ser múltiples, tomando en cuenta los índices de pobreza concentrados en el área rural y fundamentalmente la cosmovisión que toma en cuenta lo material y lo espiritual que trasunta el mero hecho de llevar obras de infraestructura o tecnologías desarrolladas en otros contextos.

En consecuencia, los trabajos deben ser encarados de manera integral e intersectorial con presupuestos plurianuales, tomando en cuenta que los resultados de las actividades no son los comunes, como se pueden medir costo-eficiencia, costo-eficacia, se deben implementar evaluaciones de impactos sociales.

La ubicación de los centros urbanos implica erogación de esfuerzos y mayores recursos en la implementación de programas y proyectos, pero contrariamente implica luchar contra las inequidades sociales en el nivel país, toda vez que son espacios donde se concentran los grupos más desfavorecidos, que pueden ayudar a tener mejores indicadores en caso de ser atendidos. La lucha contra la pobreza no sólo implica atender a poblaciones de los centros urbanos, sino atender los problemas de raíz. Además, está demostrado que la pobreza y las inequidades sociales en el mayor de los casos son heredadas en el tiempo.

Por lo tanto, en el marco de los derechos de las Naciones y Pueblos Indígenas, es fundamental generar las condiciones de respeto al derecho al territorio, la identidad, las formas de organización y producción, sin cooptación del cálculo político.

La diversidad, de cualquier manera, siempre será un reto para encarar proyectos de desarrollo, toda vez que la heterogeneidad debe ser encaminada hacia la construcción de nuevas formas y dinámicas de convergencia social.

8. ANEXOS

Anexo 1: Naciones y Pueblos por Auto Identificación

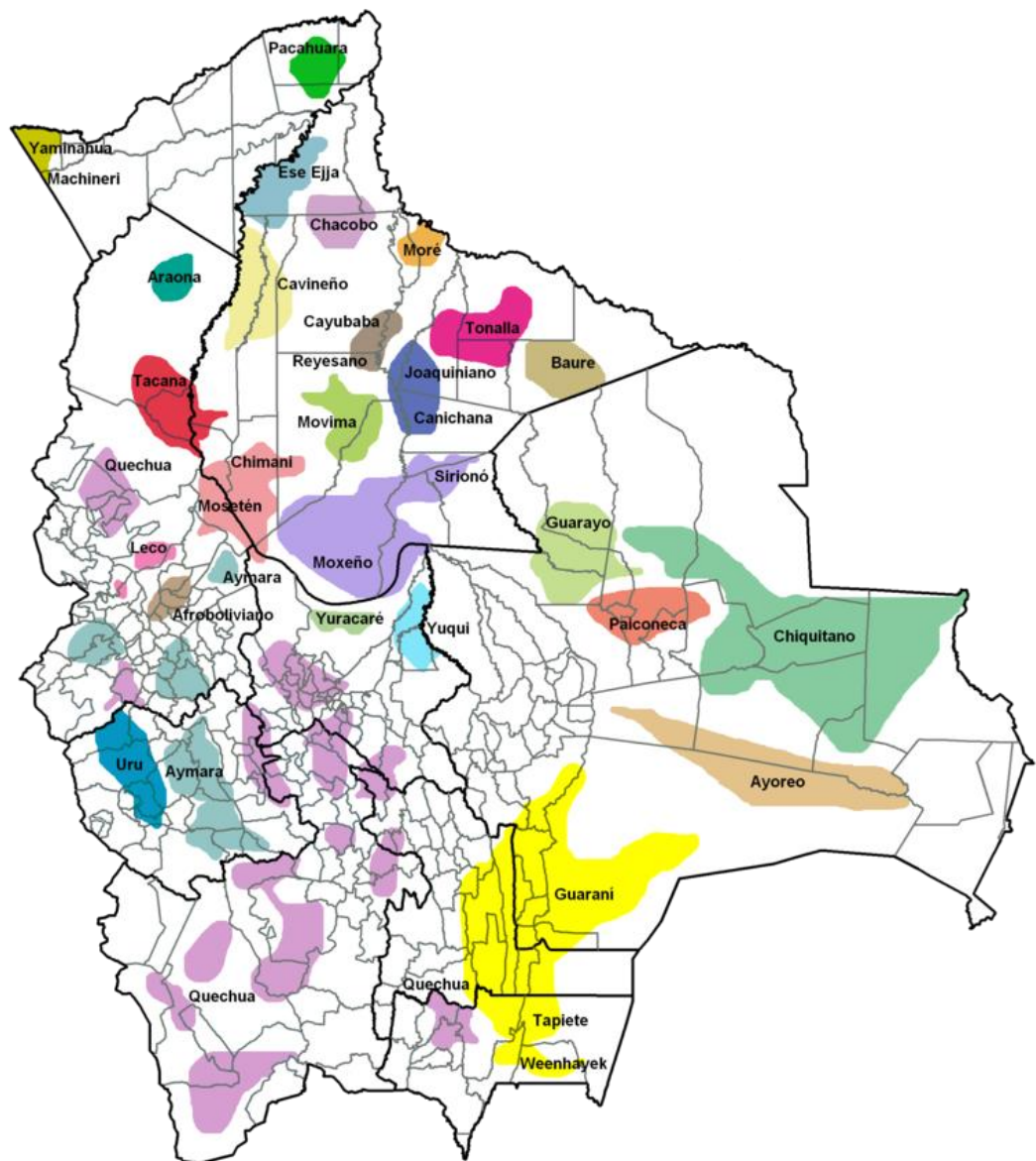
	NACION O PUEBLO INDIGENA	Población	%			NACION O PUEBLO INDIGENA	Población	%
1	Aymara	1.598.807	38,07		61	Charazani	27	0
2	Quechua	1.837.105	43,74		62	Chayanta	335	0,01
3	Afroboliviano	23.330	0,56		63	Chichas	59.480	1,42
4	Araona	228	0,01		64	Chiriguano	327	0,01
5	Ayoreo	2.189	0,05		65	Choquecota	25	0
6	Baure	3.328	0,08		66	Chullpas	147	0
7	Canichana	899	0,02		67	Condo	37	0
8	Cavineño	3.884	0,09		68	Coroma	1.574	0,04
9	Cayubaba	2.203	0,05		69	Corque	184	0
10	Chacobo	1.532	0,04		70	Curahuara de Carangas	74	0
11	Chiquitano	145.653	3,47		71	Huachacalla	13	0
12	Bésiro	243	0,01		72	Huari	136	0
13	Uru Chipayas	1.988	0,05		73	Huaylla Marka	65	0
14	Esse Eja	1.687	0,04		74	Jach'a Pacajaqui	753	0,02
15	Guarasugwe	125	0		75	Jacha Carangas	1.454	0,03
16	Guarayo	23.910	0,57		76	Jatun Killacas	23	0
17	Guarani	96.842	2,31		77	Jesús de Machaca	86	0
18	Itonoma	16.158	0,38		78	Killacas	329	0,01
19	Joaquiniano	4.223	0,1		79	Lagunillas	62	0
20	Kallawayaya	11.662	0,28		80	Larecaja	449	0,01
21	Leco	13.527	0,32		81	Layme	6	0
22	Machineri	52	0		82	Lipez	1.269	0,03
23	Maropa	4.505	0,11		83	Mataco	51	0
24	Reyesano	252	0,01		84	Mojocoya	39	0
25	Mojeño	42.093	1		85	Monkox	2.840	0,07
26	Ignaciano	1.007	0,02		86	Moro Moro	19	0
27	Javeriano	40	0		87	Orinoca	46	0
28	Loretano	93	0		88	Pampa Aullagas	41	0
29	Trinitario	7.073	0,17		89	Pati Pati	29	0
30	Moré	255	0,01		90	Pojos	44	0
31	Mosetén	3.516	0,08		91	Pojpo	7	0
32	Movima	18.879	0,45		92	Poroma	130	0
33	Murato	207	0		93	Pucara	57	0
34	Uru-ito	2	0		94	Pukina	751	0,02
35	Urus	1.353	0,03		95	Qhapaq Uma Suyu	300	0,01
36	Pacahuara	227	0,01		96	Qhara Qhara	5.787	0,14
37	Sirionó	782	0,02		97	Qollas	4.944	0,12

38	Tacana	18.535	0,44		98	Quila Quila	83	0
39	Tapiete	144	0		99	Quillacas	931	0,02
40	Tsimane Chiman	16.958	0,4		100	Sabaya	90	0
41	Weenayek	5.315	0,13		101	Salinas	108	0
42	Yaminahua	259	0,01		102	San Juan	94	0
43	Yuki	342	0,01		103	Suyu Charcas	117	0
44	Yuracaré	6.042	0,14		104	Suyu Chuwi	482	0,01
45	Yuracaré-Mojeño	733	0,02		105	Suyu Sura	1.524	0,04
46	Akarapis	68	0		106	Tinquipaya	221	0,01
47	Andamarca	103	0		107	Tobas	86	0
48	Aroma	583	0,01		108	Totora Marka	202	0
49	Ayllu Jalka	311	0,01		109	Turco	45	0
50	Ayllu Jila	176	0		110	Uchupiamonas	585	0,01
51	Ayllu Jukumani	39	0		111	Ucumasi	10	0
52	Ayllu Kacachaca	49	0		112	Urmiri de Quillacas	23	0
53	Ayllu Kharacha	131	0		113	Yampara	7.050	0,17
54	Ayllu Porco	137	0		114	Yapacaní	126	0
55	Ayllu Yura	68	0		115	Originario	21.031	0,5
56	Belen	35	0		116	Intercultural	3.873	0,09
57	Calcha	15	0		117	Campesino	124.146	2,96
58	Challapata	199	0		118	Indígena	34.076	0,81
59	Chaqui	114	0		119	Indígena u originario no especificado	2.712	0,06
60	Charagua	207	0			Total	4.199.977	100
Ignorado:								5.859.879

Fuente: Instituto Nacional de Estadística (INE) Datos CENSO 2012

Nota: La Constitución Política del Estado de 2009, reconoce sólo a 36 Naciones y Pueblos, además del Pueblo Afroboliviano.

Anexo 2: Mapa de Bolivia con poblaciones indígenas



Anexo 3: Historia resumida de los pueblos indígenas

Debido a la cantidad de pueblos indígenas existentes en Bolivia, es difícil abordar de manera detallada las características de cada una de ellas. Aunque muchos grupos poblacionales comparten territorio y en alguna medida tienen historias comunes, a continuación, presentamos aspectos caracterizadores de cada uno de ellos, con la aclaración de que este resumen de los pueblos indígenas, fue reelaborado sobre la base de documentos publicados por el Ministerio de la Presidencia, bajo el título de Cuadernos de trabajo que aborda descripciones de los pueblos. Documentos que fueron publicados en las gestiones 2009 y 2010; además, se complementó con otros textos de apoyo.

Araona: En el norte del departamento de lo que hoy es La Paz, provincia Iturralde. En 1677, los



franciscanos fundaron la primera reducción en la región de los Araonas, con el nombre de “San Pedro de Alcántara de Araonas”. De muy difícil acceso, limitándose a la vía fluvial o aérea, su población se caracteriza por la extrema pobreza, situación que en el mayor de los casos impide que se implementen servicios de salud y educación, entre otros, debido a que los profesionales de dichas áreas no encuentran

las condiciones de trabajo, por las limitaciones en infraestructura y equipamiento, ligadas al costo de traslado.

Los pobladores han denunciado que la mayoría de sus habitantes padecen de enfermedades endémicas, tropicales y la niñez se ve afectada por la desnutrición.

Aymara: Manifiestan algunos historiadores que, los españoles, al llegar a tierras ocupadas actualmente por los aymaras; no encontraron un pueblo solo de aymaras, por el contrario, se constató la existencia de muchos pueblos, tales como Carangas, Soras, Casayas, Ayllagas, Uruquillas, Asanaques y Quillazas, Collas, entre otros, que se encontraban en una vasta región de la meseta altiplánica en alguna medida relacionada con el lago Titicaca. Así mismo, se reconoce que el denominativo de aymara aparece durante el periodo colonial de los siglos XVI y XVII, impuesto por la colonia española con la finalidad de agrupar a poblaciones dispersas, para ejercer un mejor control de la población tributaria.



Se dice que los aymara son descendientes de la cultura tahuanacota, una cultura que es conocida fundamentalmente por sus extraordinarias ruinas que permanecen como mudos testigos de los vestigios líticos que son una admiración de los visitantes ubicados en las proximidades de la ciudad de La Paz.

El aymara, es la segunda lengua más hablada en Bolivia después del quechua; además, se caracteriza por su alta migración al interior del país, tal como se registra en los datos del Censo 2012.

Ayoreo: Es un pueblo que actualmente mantiene su estructura organizativa de clanes que se hallan dispersos en el territorio del departamento de Santa Cruz de la Sierra, teniendo parientes en la República del Paraguay. Se caracterizan por ser bravos guerreros al punto de que entre los distintos grupos de clanes existen peleas fraticidas.



Se tienen antecedentes de los primeros contactos en el año 1537 con soldados españoles con consecuencias funestas para ambos bandos. A partir de 1691; los jesuitas tomaron contacto con los ayoreos con mucha dificultad, algunos fueron incorporados a la misión chiquitana, generando muchos conflictos entre sus habitantes. Actualmente, el pueblo ayoreo se encuentra diseminado en diferentes puntos del departamento y, en alguna medida, continúan realizando procesos

de nomadismo como sus ancestros a tierras paraguayas en busca de sal.

La lengua de los ayoreos es el zamuco. Una buena cantidad de estos se encuentra radicando en la ciudad de Santa Cruz, donde tienen características particulares de vida que son aceptadas por la ciudadanía, como ser la prostitución, drogadicción y mendicidad que puede ser vista en la terminal de buses.

Baure: Según antecedentes, fueron parte del pueblo extendido arawak. Al igual que otros pueblos de la Amazonia, fueron grandes constructores de camellones y tablonés que permitieron el aprovechamiento del agua en épocas de inundaciones. Durante las reducciones jesuíticas, aproximadamente en el año 1695, fueron concentrados en las regiones de Magdalena. Históricamente ocuparon espacios de lo que hoy está al noreste del departamento del Beni, municipios de Huacaraje, Baures y Magdalena.



Durante el auge del caucho a finales del siglo XIX, fueron esclavizados y utilizados para la explotación de dicho material; con ello, se generaron mezclas con otros grupos indígenas debido a su reducción.

A decir del padre Eguluz, los baures resultaron ser una de las poblaciones más cultas y apacibles de la región: “Los baures no opusieron dificultades mayores: en la región se fundaron seis reducciones; entre las más importantes se encuentra en Magdalena”. En 1712 el padre Altamirano calculó la existencia de 40.000 habitantes baures.

Otra de las características fue el rechazo de los baures a las incursiones de los bandeirantes o grupos armados portugueses que pretendían apropiarse de territorios ocupados por pueblos indígenas en la región, entre 1670 y 1700, en lo que hoy forma parte del territorio boliviano.

Chiquitano: surgió de la cohesión de varios pueblos indígenas de la región en las misiones Jesuíticas a partir del siglo XVI, entre ellos, samucos, paikoneka, saraveka, otuke, kuruminaka, kuravé, koraveka, tapiis, korokaneka, manacica y paunaka. Los Jesuitas conformaron las misiones durante los siglos XVII y XVIII, en las poblaciones como ser: San José de Chiquitos, Concepción, San Ignacio de Zamucos, San Miguel, San Ramón, San Javier, San Ignacio de Velasco y Santiago de Otuquis, el idioma que hablan es el monko y es el cuarto más hablado después del guaraní.



Una de las características que fue destacando la elaboración de trabajos artesanales en base de algodón, muy apreciada por los colonizadores e inclusive muchas prendas fueron trasladadas a los centros urbanos de la época y Europa.

Su riqueza cultural persiste en nuestros días con imponentes iglesias, su música y bailes que nos trasladan en el tiempo, demostrándonos su capacidad de desarrollo.

Cuando Ñuflo de Chavez fundó la ciudad de Santa Cruz de la Sierra en 1550, lo realizó cerca de la que posteriormente sería la reducción de San José de Chiquitos y posteriormente fue trasladada a donde actualmente se halla ubicada.

Canichana: En 1695, los canichanas expresaron su deseo de ser reducidos en una misión jesuitica a cargo del padre Agustín Zapata, quien fundó la reducción de San Pedro de los Canichanas, en el Departamento del Beni, provincia Cercado, municipio San Javier, Comunidad San Pedro Nuevo.

Entre las historias que destacan los canichanas se encuentra la defensa en sangrientas batallas contra los bandeirantes, 1670 -1700, hecho que es desconocido para la mayoría de la población boliviana y muy recordado por el pueblo de canichana.

Otro aspecto que destacan y sienten muchísimo orgullo es el de haberse constituido como expertos en la fabricación de campanas de fino sonido, para las iglesias de la amazonia y como testimonio de lo mencionado en la iglesia de San Pedro, actualmente, se pueden ver muchas campanas como mudos testigos y celosamente custodiados.



Cayubaba: En el año 1704, el padre Garinza funda la misión de Exaltación de la Santa Cruz en las riberas del río Mamoré ubicado en el departamento del Beni, en la provincia Yacuma del municipio de Exaltación.



Tras el retiro de los jesuitas de las reducciones los Cayubaba continuaron desarrollando sus actividades alrededor de la antigua misión de Exaltación y donde actualmente la población concentrada se encuentra habitando, dedicados a la crianza del ganado vacuno, caza, pesca y siembra de productos agrícolas.

Entre sus actividades más desarrolladas se encuentra la pesca, misma que fue desarrollada desde tiempos

remotos.

Chácobo: En 1882, el padre Nicolás Armentia se contactó con los chácobo en las riberas de los ríos Ivon y Geneshuaya. A diferencia de otros pueblos, no se constituyeron en reducción y, por el contrario, permitió contar con resguardo frente a los atropellos de madereros y la amenaza recurrente de las empresas de explotación del caucho que utilizaban a indígenas en calidad de esclavos.



Por otro lado, viendo similar situación en la que se encontraban los Pacahuaras en calidad de nomadas, fueron contactados y trasladados a las cercanías de los ríos Ivon, Benicito y Yata, actualmente conviven en la TCO denominada Chacobo-Pacahuara afiliado a la regional Centro Indígena de la Región Amazónica de Bolivia CIRABO, en muchos casos han conformado familias, entre ambos grupos, por lo que es difícil distinguirlos.

Esse Ejja: En Bolivia, ocupan una vasta región entre los departamentos de Beni y Pando, (municipio de Gonzalo Moreno – Portachuelo Bajo), no existen antecedentes de su reducción, por el contrario, se caracterizan por la actividad migratoria, ocupando territorios de lo que hoy son de Perú y Bolivia.



“El pueblo Esse – Ejja ha sido nómada hasta hace poco tiempo. La comunidad Eyiyoquibo recién fue creada a fines del año 2000. La razón de su asentamiento se debe a que los Esse – Ejja no lograban sobrevivir en el monte en las condiciones actuales, no podían moverse libremente cazando y pescando en una selva llena de

empresas madereras que cortan los grandes árboles con sus ruidosas maquinarias, haciendo escapar a los animales de los que ellos se alimentaban y modificando el hábitat al que ellos estaban acostumbrados. Por todo esto los indígenas Esse Ejja empezaron a disminuir en número” (Saavedra, 75:2006).

Se tienen antecedentes de que los Esse Ejja fueron un pueblo organizado en clanes itinerantes dedicados a la caza y la pesca, actividades que actualmente son conservadas, además de la

agricultura. Se puede constatar que los Esse Ejja se encuentran aún rotando en un vasto territorio de la Amazonía, con frecuencia se pueden apreciar Esse Ejja en la población de Reyes instalando sus chozas improvisadas en las puertas de la iglesia.

Guaraní: El pueblo guaraní, al igual que otros pueblos indígenas se vieron afectados por la delimitación de los estados republicanos por dicho efecto se encuentran en; Brasil, Argentina, Paraguay y Bolivia.

Son poseedores de una basta riqueza cultural y lingüística, durante la colona y posteriormente fueron conocidos como chiriguano. Los guaraníes de acuerdo a sus variaciones lingüísticas se identifican en tres grupos; el Izoño, el Simba y el Ava. Según datos históricos se señala que los guaraníes en el momento de los primeros contactos con los colonizadores en el siglo XVII, se encontraban realizando un recorrido por la vasta región del Chaco, actividad que se cree que se realizó por oleadas de grupos de personas con dirección a la Amazonía en busca de la “Tierra sin mal”, motivo por el cual se explica su ocupación territorial en departamentos como Santa Cruz, Chuquisaca y Tarija.



Según Bartolomeu, los guaraníes se constituye en uno de los únicos grupos que resistió a la colonización de manera muy aguerrida, no fue sino, el ejército del Estado republicano que en 1892 en la batalla de Kuruyuki que masacro a los guaraníes derrotándolos y apropiándose de sus territorios, fecha que es rememorado todos los años por los guaraníes. Otro aspecto que destaca es la capacidad altamente desarrollada en la agricultura, fundamentalmente de la diversidad de tipos de maíz, aprovechados desde tiempos inmemoriales.

Sin embargo, los guaraníes fueron reducidos a las misiones alrededor del año 1690 conjuntamente algunos otros pueblos como los chiquitanos, aunque en grupos reducidos.

Guarasuwe: No existen antecedentes de reducción específica a los guarasuwes, aunque al igual



que otros pueblos algunos grupos fueron anexados a las misiones chiquitanas, por las investigaciones realizadas y las entrevistas a los antiguos habitantes, se pudo constatar que son una facción del pueblo guaraní que, corresponderían a una de las facciones de migraciones de la búsqueda de la “Tierra sin mal”, que con el transcurrir del tiempo y su alejamiento les habría permitido crear su identidad y sus variantes lingüísticas, no se tiene claridad de su persistencia, sin

embargo, algunas personas se identifican como tal. Habitan en el Departamento de Santa Cruz; provincia Velasco; Municipio San Ignacio de Velasco; Región del Bajo Paragvá.

Muchos señalan que, los guarasuwes habrían sido asimilados por los chiquitanos debido a la proximidad territorial y fundamentalmente ante los peligros de avasallamientos por parte de madereros.

Gwuarayu: Sobre la pervivencia de los Gwarayu, se cree que pudieran haber migrado del lado brasileños cuando los bandeirantes hicieron su primer ingreso en 1637, pero también por la proximidad lingüística se cree que es una facción del guaraní. Actualmente se encuentran en el Departamento de Santa Cruz, en el municipio de Asunción de Guarayos.



En 1811, el padre Gregorio Salvatierra, partiendo de la población de San Javier y acompañado por unos chiquitanos se internó a territorio habitado por los gwarayú, tras la caminata de algunos días tuvieron contacto con algunas familias de guarayos, posteriormente y tras la incursión de nuevos clérigos, se constituyó la misión de Asunción, aunque, a decir de los relatos señalan la existencia de aproximadamente diez familias.

Son muy conocidos por el territorio que ocupan en una vasta región, su lengua y cultura y fundamentalmente por la fabricación de prendas artesanales, entre ellas el tejido de la hamaca. Su música que data del legado jesuítico del siglo XVII, es practicada actualmente por las nuevas generaciones con mucho orgullo.

Itonama: El pueblo Itonama se encuentra entre los últimos pueblos en ser reducidos por los



Jesuitas en 1720 en la reducción de San Joaquín, cohabitaban las sábanas mojeñas junto a los Baures y a los Canichana, una facción de hombres Itonama fueron trasladados a Santa Cruz en calidad de esclavos, debido a la proximidad con otros pueblos algunos grupos de itonamas fueron reducidos conjuntamente otros pueblos como los loreanos y trinitarios, donde demostraron ser grandes tejedores y constructores de embarcaciones.

Actualmente se encuentran en el Departamento del Beni, provincias Iténez y Mamoré; municipios Magdalena, Baures, San Román y San Joaquín.

Leco: Se encuentran en los valles interandinos bajos del departamento de La Paz, eran conocidos como balseros debido a su destreza para la navegación en ríos caudalosos de la región. A partir de 1594 se dieron los primeros intentos de reducir al pueblo Leco, sin éxito, por el contrario, se tienen antecedentes de muertes de algunos padres que intentaron ese cometido.



Posteriormente dos reducciones fueron consolidados el primero en la población de Aten y el segundo en Santa Cruz del Valle Ameno, en el siglo XVIII, fundamentalmente por franciscanos. En la Actualidad habitan en varios puntos del Departamento de La Paz; provincias Franz Tamayo y Larecaja; municipios Apolo y Guanay.

Kallawaya: La cultura Kallawaya fue declarada como “Obra Maestra del Patrimonio Oral e Intangible de la Humanidad” por la UNESCO el año 2003, por sus conocimientos en medicina tradicional. No hasta hace mucho los sabios de la nación Kallawaya realizaban recorridos por extensos territorios ofertando sus servicios, conocedores de las plantas medicinales de diferentes ecorregiones; cuenta con una fama que corre por gran parte del continente sudamericano. Actualmente, se encuentran en el Departamento de La Paz, provincia



Bautista Saavedra, poblaciones de Charazani y Curva. Tienen un dominio vertical de distintos pisos ecológicos que van desde los 1.000 msnm. Hasta los 5.000 m.s.n.m.

Se tiene antecedente de que los incas incorporaron a los kallaayas a su sistema como parte del tawantin suyu y, en la época republicana presentaron fuertes resistencias a su asimilación cultural.

Kavineño: En 1764 se relacionaron con los padres franciscanos para fundar la misión Esmeralda para quedarse en el lugar denominado Puerto de Cavinás ubicados en el departamento de Beni. Época que también se caracteriza por los contactos con los franciscanos; ofrecieron fuerte resistencia a las reducciones, muchos grupos se fueron dispersando por dicho motivo.



El siglo XIX con la explotación del caucho su historia fue trágica, debido a la esclavitud a la que fueron sometidas conjuntamente otros grupos de indígenas.

Actualmente se encuentran dispersos ocupando las cercanías de Riberalta en Beni, Pando, La Paz; provincias Vaca Díez, Ballivián, Manuripi, Madre de Dios, Iturralde.

Machineri: El pueblo Machineri se encuentra cohabitando entre los países de Perú, Brasil y Bolivia, en el Acre y compartiendo el territorio con el pueblo Yaminawua.



Se tienen antecedentes de su carácter itinerante, dedicados a la recolección, caza y pesca de sus alimentos; además de su en la actualidad con mucha frecuencia realizan viajes s conocimientos sobre plantas medicinales, entre ellos el conocimiento de la famosa ayawasca.

En la actualidad ocupan la TCO Macineri-Yaminawa, por otro, no han dejado de tener contacto con sus similares del lado brasilero, inclusive cuentan con lazos de parentesco.

Maropa: En el siglo XVII fueron contactados por Jesuitas y Franciscanos y reducidos juntamente con otros grupos en las llanuras de los Moxos. También, el pueblo Maropa fue reducido en la misión franciscana “Los Santos Reyes” alrededor de 1706 ubicada a orillas del río Beni, en las proximidades de San Buenaventura.

Durante la explotación del cucho a finales del siglo XIX, al igual que otros grupos de indígenas fueron esclavizados; posteriormente, sometidos a las haciendas ganaderas, en las cercanías de Reyes y San Borja.



Tuvieron mucha proximidad con el pueblo Tacana en la época precolonial; ya habrían realizado alianzas para impedir el ingreso de la cultura inca en tierras amazónicas.

En la actualidad en el municipio de Reyes existe un pequeño museo donde se pueden apreciar antecedentes de tejidos, vasijas, instrumentos musicales, entre otros objetos que dan referencia de su desarrollo

Mojeño Trinitario: El mojeño trinitario, representa a una de las cuatro variedades de la lengua mojeña. Entre ellas, el Loretano, Javeriano, Ignaciano y el Trinitario.



En el siglo XVII, se instauraron las reducciones jesuíticas en gran parte de la región de los mojos, agrupando varios pueblos, que permitieron ciertas homogeneidades en sus idiomas, hasta antes diferenciadas.

También quedan registros de una trashumancia de los pueblos Mojeño Trinitario conjuntamente con el pueblo Yurakaré, en busca de la “Tierra sin mal”, misma que se habría interrumpido debido a la implementación de

las reducciones, dejando grupos de Trinitarios en Beni, el norte paceño y en el Chapare cochabambino, en el proceso de su recorrido.

Mojeño Ignaciano: Muy ligada a la anterior historia, en las llanuras de los mojos se encuentran poblaciones indígenas que en alguna manera están emparentadas; se han encontrado algunas evidencias de que estos son parte de un grupo mayor que serían los arawak ocuparon gran parte de Suramérica.

En 1682, los jesuitas fundaron la reducción de Loreto, impactando a las poblaciones indígenas de la región, entre ellas el pueblo Mojeño, inculcando la religión católica.



More: Se tienen muy pocas referencias del pueblo More; las mismas están fundamentalmente relacionadas con su cualidad de bravos guerreros, que fueron afectados por las reducciones de chiquitos y por las incursiones de los soldados y exploradores brasileiros. Actualmente están ubicados en Monte Azul, riberas del río Guaporé o Iténes.



Tuvieron gran influencia y mezcla con poblaciones de Itonamas, Moxos y Movimas.

Mosetén: Se encuentra fundamentalmente en la región de lo que hoy es Reyes y San Borja en el departamento del Beni, afectados fuertemente por la reducción de 1815 en la Misión de Santa Ana, Covendo y Muchanes en la región de lo que hoy conocemos como Alto Beni.

También se vieron fuertemente afectados e influenciados por las olas migratorias de mojeños y yurakares que ocuparon sus territorios.



Movima: Alrededor de 1708 el padre Baltasar de Espinoza fundo la reducción de Santa Ana de Movimas, aglutinando juntamente a otros pueblos para difundir la religión católica. Igual que otros pueblos a finales del siglo XIX fueron afectados por la persecución y esclavitud para la producción y explotación del caucho en la Amazonía.



Actualmente se hallan en las riberas del río de Santa Ana de Yacuma, anteriormente extendía su dominio territorial hasta el río San Borja.

La reducción implicó cambios en sus formas de vida inculcando la producción agrícola y la ganadería.

Pacahuara: Datos de la región dan cuenta de los Pacahuara como un grupo indomable con amplio dominio territorial entre los ríos Acre, Abuna y Madera; sin embargo, fueron diezmados por las enfermedades provocadas por los primeros contactos con poblaciones no indígenas.

Hoy en día, considerados como una de las poblaciones en estado de extinción, comparten territorio con el pueblo Chácobo, conformando la TCO Chácobo-Pacahuara. En ambos casos se constituyen en uno de los reasentamientos más recientes de la historia de los pueblos indígenas, que data del año 1969 con el apoyo del Instituto Lingüístico de Verano ILV y conjuntamente con el gobierno, reagruparon a los Chácobo y Pacahuara que se encontraban dispersos y trasladaron a la región de Alto Ivo.



Puquina: Según expertos en lenguas, el puquina es un idioma extinto que habito el altiplano boliviano, aunque en la Asamblea Constituyente de 2006 algunas personas reivindicaron su persistencia desde el hecho de su descendencia, la misma que no ha sido corroborado o negado.



Quechua: Sus antecedentes están ligadas a la llegada de los incas a las regiones de lo que hoy es Bolivia, formando parte del tawantin suyu propiciados por la corriente expansionista del inca Pachacutec, tomando contacto con poblaciones existentes y ocasionando alianzas de parentescos en muchos casos.

Los incas ocasionaron la quechuización de poblaciones diversas, que dio origen a la conformación del colla suyu, la lengua quechua se constituyó como un nexo administrativo entre la administración inca y las poblaciones conversas o aliadas.



Según datos del Censo 2012 resultan ser el grupo indígena más numeroso con 17,15% y ocupan varios departamentos entre ellos Chuquisaca, Cochabamba, Santa Cruz, Potosí, Oruro y La Paz.

Datos históricos señalan que el imperio quechua se extendió gran parte de Latino América, con la expansión de los incas, parte de los territorios que actualmente son ocupados por países como; Perú, Argentina, Chile, Ecuador y Bolivia.

Sirionó: Caracterizado por su resistencia y su carácter guerrero, tras luchas interétnicas que diezmaron su población, habitaron las regiones de los ríos Mamoré, Grande y San Miguel, departamentos de lo que son Beni y Santa Cruz.



En 1937 los evangelistas fundaron el Ibiato, Casarabe y San Pedro, en la provincia Cercado, municipio de San Javier departamento del Beni, provincia Cercado, municipio San Javier, donde actualmente se encuentran asentados. Considerados expertos cazadores-recolectores, muy conocidos en la región

por la producción de una variedad de miel.

Tacana: Existen antecedentes de que este pueblo habría mantenido algún tipo de relación con los incas, por lo que dice que mantenían relaciones con poblaciones andinas y poblaciones amazónicas. Ocupan territorios entre los ríos Beni y Tuiche, en los departamentos de La Paz, Beni y Pando.

En 1713 los franciscanos fundaron la misión de Santísima Trinidad de Yariapu, hoy conocida por Tumupasa, donde habría conversos a la religión católica y con ello recibidos procesos de capacitación en agricultura, tejidos, entre otros.



Sufrieron los procesos de esclavitud debido a la explotación del caucho, donde fueron cazados y llevados a las barracas para el trabajo forzoso. Actualmente se ven fortalecidos con algunos proyectos relacionados con el Parque Nacional Madidi.

Tapiete: Habitan el chaco boreal boliviano, también tienen parientes en el lado paraguayo, comparten algunas similitudes lingüísticas con el pueblo guaraní. Existen voces que señalan que los tapietes serían una separación del tronco común del guaraní y, por otro lado, se dice que habrían sufrido una fuerte subsunción por parte de los guaraníes.



Uno de los aspectos que resaltan es su participación involuntaria en la contienda bélica entre Paraguay y Bolivia, más conocida como la Guerra del Chaco (1932-1935), que obligó a trasladarse al lado argentino, donde actualmente vive un grupo. Grande fue su sorpresa cuando al retornar al lado boliviano después de la guerra, encontraron sus territorios ocupados por grandes terratenientes, debiendo asentarse en lugares inhóspitos de la llanura chaqueña.

Toromona: Se considera como un pueblo no contactado; no se cuenta con antecedentes reales sobre su persistencia. Existen algunos testigos que dan fe de su existencia y una vida de aislamiento, que se encuentra entre el norte paceño y los departamentos de Beni y Pando.

Contrariamente, los colonizadores o interculturales crearon una comunidad con dicho nombre para sacar algún provecho a nombre de este pueblo, causando algún tipo de confusión.



Tsimané: Los intentos de contactar a los Tsimané datan de 1854. Se dice que en 1962 el padre Renaud fue muerto, por lo que no existen antecedentes sobre su reducción. En 1953, la Misión Católica Fátima logró constituir una reducción en las orillas del río Chiman y, posteriormente, la Misión Nuevas Tribus cerca del río Maniqui. El territorio ocupado actualmente se encuentra en el Departamento del Beni, Provincia Ballivián y Moxos.



En la actualidad sus territorios están siendo avasallados con la finalidad de implementar haciendas ganaderas, con la consecuencia de expulsar a los pobladores

Tsimanes que deambulan por los centros urbanos ofreciendo sus productos y artesanías.

Uru: Considerado uno de los pueblos más antiguos del altiplano boliviano, se autodefinen como hombres del agua, debido a la relación íntima con su medio de vida que fueron los lagos Poopó y Uru Uru en el departamento de Oruro, pero también se encuentran en el departamento de La Paz, en el municipio Jesús de Machaca, provincia Ingavi. Algunos de sus similares se encuentran viviendo en islas flotantes del lago Titicaca, entre Perú y Bolivia.



En todos los casos, su medio de vida está ligado a los recursos de la vida silvestre del lago; además de la escasa agricultura, fueron arrinconados por sus similares pueblos indígenas quechuas y aymaras, destinándolos a reducidos territorios salitrosos poco aptos para la agricultura y la ganadería.

Los pueblos urus, por sus características y por el sitio de sus territorios, no fueron vistos como estratégicos para los colonizadores españoles, quedando fuera de su dominación.

Weenhayek: Se dice que corresponden al tronco común del pueblo guaraní, por algunas similitudes en su lengua y cultura; sin embargo, guardan algunas características particulares. Entre ellas, pertenecen a una familia extendida que se encuentra en varios países como Brasil, Argentina, Paraguay y Bolivia.



En Bolivia se encuentran en los departamentos de Santa Cruz y Tarija, frontera con Argentina.

Existen antecedentes de que los Weenhayek habrían tenido contacto con los colonizadores españoles y las reducciones jesuíticas, sin lograrlo completamente.

Actualmente se encuentran en las cercanías de Villamontes, donde se dedican a la pesca del sábalo en el río Pilcomayo, para su venta en gran parte del territorio boliviano.

Yaminawa: Se encuentran en la región del Acre, compartiendo territorios transfronterizos con Perú, Brasil y Bolivia, muy cercanos y conformando la TCO entre Yaminawa-Machineri. Ambos pueblos conformaron grupos clánicos y que mantienen relaciones de parentesco.

Los Yaminawa, recién en el siglo XX, tomaron contacto con poblaciones no indígenas, con ingratas experiencias de esclavitud en la explotación del caucho, donde sus poblaciones fueron diezmadas.



Actualmente, sufren la pérdida territorial por invasión de madereros, la extracción petrolera y el narcotráfico.

Yuki: los primeros contactos con el pueblo yuki datan de los años 1967 por grupos de evangelizadores. Se conoce que fueron reacios a tomar contacto con personas no indígenas, motivo por el cual fueron considerados como salvajes.



Vivieron en estado de aislamiento voluntario, por lo que se tienen muy pocos antecedentes de sus formas de vida. Los avasallamientos por terceros, redujeron sus territorios hasta reducir su dominio a las inmediaciones de río Víbora y Mbia Recuate,

resguardados en una TCO, en el Chapare cochabambino.

Yurakare: Los primeros antecedentes de contacto datan de 1548, conformando alianzas con los chiriguano. De la misma manera, su historia está ligada a los recorridos de grandes masas humanas, en la búsqueda de la tierra sin mal; que partiendo desde la región de los mojos llegaron a ocupar territorios del norte paceño y fundamentalmente el chapare cochabambino.

El recorrido de traslado, interrumpido, puede rastrearse en poblaciones asentadas en los departamentos de Beni, norte de La Paz, y Cochabamba, cuya historia es difundida por los pobladores yurakares y mojeño trinitarios.



En épocas recientes, fueron afectados por los colonizadores de tierras altas, quienes los despojaron de sus territorios destinándolos para la siembra de coca. Reduciendo su presencia a lugares alejados en el monte o territorios mínimos sin acceso al monte y con ello limitando la caza, pesca y producción agrícola.

9. Bibliografía

- Bartolome, Miguel A. (2006). Procesos Interculturales. México. Siglo XXI Editores S.A.
- Bolivia (2009). Constitución Política del Estado. La Paz. Ed. Gaceta.
- Bolivia (2006). Convenio 169, La Paz.
- Bolivia. (2007). Declaración de las Naciones Unidas sobre los derechos de los pueblos indígenas, La Paz.
- Bolivia. (2010). Ley Marco de Autonomías y descentralización “Andrés Ibañez”. La Paz, La Gaceta
- Bolivia. (2010). Ley de la Educación “Avelino Siñani – Elizardo Pérez”. La Paz, La Gaceta.
- Bolivia. (2006). Ley N° 1715 Reconducción de la Reforma Agraria. La Paz, La Gaceta.
- CEPAL. (2005). Atlas sociodemográfico de los pueblos indígenas de Bolivia. CEPAL Santiago de Chile.
- Coimbra, Juan. (2016) Siringa Memorias de un colonizador del Beni, La Paz. Ed. Artes Gráficas Sagitario
- Diez, Alvaro, (2011). Compendio de etnias indígenas y ecorregiones. Amazonia, Oriente y Chaco. La Paz – Bolivia. Ed. CESA.
- D’orbigny, Alcides (1992) Descripción geográfica, histórica y estadística de Bolivia (departamento del Beni provincia Caupolicán y Moxos). Santa Cruz de la Sierra. Alcaldía Municipal 1845.
- Estermann. Josef. (2006). Filosofía andina sabiduría indígena para un mundo nuevo, La Paz, Bolivia, ISEAT.
- FONDO INDIGENA. (2005). Módulo de Derechos indígenas Manual del Participante, La Paz Bolivia, Sagitario.
- FONDO INDIGENA. (2007). Módulo de Espiritualidad, Conocimientos e Historia de los Pueblos Indígenas de Abya Yala, La Paz, Bolivia, Plural Editores.
- Langer, Potasio. Chamorro Graciela. (2012). Missoes, Militancia indigenista e protagonismo indígena. SP Brasil. Ed. Nhanduti
- Medina, Javier. (2006). Diarquía Nuevo paradigma, dialógica de civilizaciones y Asamblea Constituyente, La Paz, Bolivia, Garza Azul Editores.
- Meliá, Bartomeu. (1988.) Los Guari – Chiriguano 1 Ñande Reko nuestro modo de ser. La Paz – Bolivia. Ed. Popular.

Ministerio de Educación. (2010). Registro de saberes conocimientos y valores del pueblo Esse Ejja. La Paz, AJCL Impresiones.

Ministerio de la Presidencia. Componente transversalización de Derechos de los Pueblos Indígenas (2009) Cuadernos de Trabajo.

Movimiento Regional por la Tierra. (2016). Informe 2015 Acceso a la tierra y territorio en Sudamérica. La Paz, Creativa Producciones.

Temple, Dominique. (1995). La dialéctica del don Ensayo sobre la oikonomía de las comunidades indígenas, La Paz, Bolivia, Hisbol.

Riester, Jürgen. (1976). Los Yuracaré: Estructura social y cultural. La Paz: Instituto Lingüístico de Verano.

Riester, Jürgen. (1977). Los Guarasug'we Cronica de sus últimos días. La Paz. Ed. Los amigos del Libro.

Rodriguez, Gustavo. (2020). Yuracarés de la evangelización a la colonización. Cochabamba. Ed. Kipus.

Querejazu, Roy. (2003) Los Yuquis Trayectoria cultural, social e histórica de un pueblo amazónico. Cochabamba. Ed. Quipus.